



Adolescencia LOS PELIGROS DE LA MANÓSFERA

LITERATURA + NEGOCIOS

Las historias de  Gestión empresarial con
Hernán Casciari sentido ético



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

En Posgrados ITESO lo haces posible

Maestría en Educación y Convivencia

PRESENCIAL Y EN LÍNEA (Modalidad escolar y no escolar)

Transforma la educación en un espacio de encuentro y colaboración para la construcción de una sociedad más justa y humana.

Intégrate a un posgrado de innovación internacional, que articula el aprendizaje con la convivencia y la educación humanista.

Conoce más del programa:
posgrados.iteso.mx/maestria-educacion-convivencia



Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.



AUSJAL

33 3669 3569

posgrados@iteso.mx
posgrados.iteso.mx

iteso.mx

[f ITESOPosgrados](#)

[X PosgradosITESO](#)

[@ ITESOuniversidad](#)

[v ITESOuniversidad](#)



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

LIBRES PARA TRANSFORMAR



**Porque un mundo
mejor es posible,
creamos lo extraordinario**

En el ITESO desarrollamos
materiales biodegradables
y emprendimientos
sustentables.



ACTIVA LA REALIDAD AUMENTADA EN TIKTOK:

Paso 1: Escanea el código QR.

Paso 2: Da clic en *Usar este efecto*.

Paso 3: Coloca la cámara de tu teléfono frente a la fotografía.

Paso 4: Disfruta la experiencia y compártela.

#CreamosLoExtraordinario



LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

4 Sobre MAGIS 505

COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELECTUAL

6 Relevo en el Vaticano: esperanza, continuidad y conciliación

POR ÓLIVER ZAZUETA

FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

14 Poesía | Alfabeto inconcluso

Baudelio Lara

POR JORGE ESQUINCA

DISTINCTA

LO QUE ES VARIADO O PINTADO CON DIFERENTES COLORES ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

16 Sentido social y ético para transformar empresas

POR ANDRÉS GALLEGOS

FORUM

24 Arte | Forensic Architecture

Registrar las violencias desde una praxis contraforense

POR DALEYSI MOYA

ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

26 Hernán Casciari

Por el placer de contar historias

POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA

INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

34 Manósfera: el odio como refugio

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES

COMMUNITAS

LAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD ITESIANA EN EL TRABAJO, LOS ANHELOS Y LOS COMPROMISOS QUE NOS CARACTERIZAN COMO COMUNIDAD.

42 30 años de cultura y arte en el ITESO

POR DIANA ALONSO

48 Campus | El ITESO recibió a la Reunión Anual del SUJ

POR REDACCIÓN MAGIS

50 Campus | Luis Marrufo Cardín toma la estafeta de la DGA

POR REDACCIÓN MAGIS

51 Campus | Duva tuvo su estreno en el FICG

POR DIANA ALONSO

52 Alumni | Bertha Sánchez García: educación menstrual para transformar generaciones

POR MONTSERRAT MUÑOZ

SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

54 Naturaleza muerta después de la tormenta

POR ELIZABETH DALZIEL

IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA

62 La Jornada Ignaciana

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ





SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

64 Gozo

65 Vida cotidiana | Esa alimaña: el gozo

POR ABRIL POSAS

66 Cine | El gozo como experiencia y representación en el cine

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

66 Ciencia | Gozo e imaginación para lectores desocupados

POR JUAN NEPOTE

68 Música | Música y gozo espiritual

POR SERGIO PADILLA MORENO

69 Literatura | Leer rima con placer

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

70 Crónica | Santuario no es la ciudad, es la gente

POR A. R. MELGOZA

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

A ti, que lees:

En tiempos marcados por nuevas formas de violencia, liderazgos inciertos y la crispación constante de los discursos públicos, en MAGIS creemos en la importancia de detenernos, mirar con atención y preguntarnos por lo que sucede a nuestro alrededor. Y por lo que podemos hacer.

A partir de un vistazo a la serie británica *Adolescencia*, en este número te presentamos un reportaje acerca de la manósfera, el espacio digital donde prosperan narrativas misóginas que seducen a jóvenes solitarios y arrinconados en formas de resentimiento que, como sociedad, no hemos sabido evitarles. No se trata de un fenómeno marginal, sino de una pedagogía del odio que encuentra terreno fértil en el vacío emocional de muchos jóvenes. Y nombrarla es, ojalá, empezar a oponerle resistencia.

En otra dimensión de nuestro presente, revisamos el legado del papa Francisco, así como los signos de continuidad y los matices que se avizoran para el pontificado de León XIV. Con el relevo en la Santa Sede, tenemos la oportunidad de pensar en el papel que la Iglesia puede seguir jugando en la construcción de justicia y en el diálogo con un mundo fracturado.

En el ámbito económico, visitamos el modelo de gestión empresarial del brasileño Ricardo Semler, centrado en la confianza, la autogestión y el bienestar colectivo, y te mostramos las prácticas que impulsa la Escuela de Negocios ITESO en la formación de líderes más humanos, más justos y más conscientes. Y, por otro lado, recorremos la trayectoria del escritor argentino Hernán Casciari, cuya manera de contar historias —con humor, ternura y desparpajo— desafía las convenciones literarias al tiempo que revela lo más hondo de la experiencia compartida.

En la sección *Communitas* celebramos los 30 años del Centro de Promoción Cultural del ITESO, espacio fértil de creación, crítica y construcción de comunidad. Su historia es testimonio de una convicción: el arte y la cultura hacen posible una universidad viva y vibrante.

Que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda
Directora de MAGIS





Enseñar desde la diferencia

Como académica del ITESO y madre de una alumna con diagnóstico

de Asperger, quiero expresar mi más profundo reconocimiento a nuestra universidad por asumir con seriedad, sensibilidad y compromiso el tema de la neurodivergencia dentro del ámbito educativo.

La apertura institucional para reflexionar, capacitar y actuar frente a esta realidad —que está presente en nuestras aulas, muchas veces de manera no identificada o no nombrada— representa un avance significativo hacia una educación más incluyente, empática y justa.

El que mi hija, una joven neurodivergente, haya tenido la oportunidad de ingresar, desarrollarse y ser acompañada en su trayectoria formativa dentro de esta comunidad universitaria, no sólo me enorgullece como madre, sino que también me interpela como docente: me comprometo a visibilizar y acompañar a estudiantes que requieren condiciones diferenciadas para que sus talentos puedan florecer.

Agradezco que el ITESO no eluda esta responsabilidad, que no opte por el silencio o la exclusión, sino que esté generando condiciones reales de inclusión, tanto a través de la sensibilización del personal académico como mediante acciones concretas que tienden puentes para quienes históricamente han sido marginados del ámbito universitario.

Gracias por transformar el cómo no, en un cómo sí; por demostrar que es posible acompañar con profesionalismo, ética y humanidad a quienes aprenden de manera distinta, pero tienen la misma capacidad de aportar y transformar.

Rosa Gloria Sides Mayoral

Qué bueno que el ITESO se ha ocupado del tema de las neurodivergencias, qué malo para quienes nos dedicamos a la docencia en otras instituciones donde no tenemos opciones para capacitarnos y capacitar al profesorado sobre el abordaje de estas. Falta mucho camino por recorrer y se necesitan muchos esfuerzos conjuntos para lograr aulas incluyentes. Excelente texto.

Verónica Ortega



La era de Swift: Cuando el pop se vuelve político

Pienso y creo que todo el activismo que hace TS tiene más de *marketing* que de activismo. Siempre lo he sentido vacío y forzado de cierta forma, debido a que justamente el público fue el que pidió una postura y no es algo que le haya nacido hacer. No digo que los artistas tienen que ser brújulas políticas o que deban hablar sobre todo lo que pasa en la sociedad, pero sí creo que lo político es personal y que no tendría que haber esperado a que la gente pidiera su postura para darla.

Fabián Godínez

A mí Taylor Swift siempre me ha parecido una gran narradora, pero con el tiempo me sorprendió ver cómo se fue posicionando en temas más relevantes. Me gusta que no se quedó sólo en los escenarios, sino que empezó a usar su plataforma para hablar de cosas que importan: derechos humanos, igualdad, racismo, identidad. No todo ha sido perfecto, claro —como lo del impacto ambiental de sus *jets*—, pero incluso eso ha abierto conversaciones necesarias. Creo que lo más valioso es cómo logra conectar lo personal con lo colectivo, cómo una canción puede ser un refugio, pero también una forma de protesta como "The Man". En un mundo donde a veces parece que nadie escucha, se agradece que alguien tan visible elija incomodar, cuestionar y moverse por algo más grande que ella misma.

Eva Martínez



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico magis@iteso.mx.

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet magis.iteso.mx.

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

Consejo editorial

:Ricardo Cortez
:Bernardo Masini
:Juan Carlos Núñez
:Guillermo Rosas
:Maya Viesca
:Raquel Zúñiga

Colaboradores

:Bettina Acedo
:Diana Alonso
:Kaliopé Demerutis
:Jorge Esquinca
:Andrés Gallegos
:Priscila Hernández Flores
:Hugo Hernández Valdivia
:Daleysi Moya
:Montserrat Muñoz
:Juan Nepote
:Roberto Ornelas
:Luis Ponciano
:Abril Posas
:Teresa Sánchez Vilches
:Alexander Zatyryka, SJ
:Óliver Zazueta

506

magis@iteso.mx

magis.iteso.mx

Publicación bimestral
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Año LXI, número 506,
Julio – Agosto 2025

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO,
Universidad Jesuita de Guadalajara
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585,
CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
Teléfono +52 33 3669 3434, ext. 3198

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ
Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Offset Industrial, Profesionales en Impresión de Color

magis

significa buscar continuamente en la acción,
en el pensamiento y en la relación con los
demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Juan Pablo Rico vía AFP

DIRECCIÓN

:Magdalena López de Anda
directormagis@iteso.mx

EDICIÓN

:José Israel Carranza
editormagis@iteso.mx

COEDICIÓN

:Édgar Velasco
:Sofía Rodríguez

EDICIÓN WEB

:Édgar Velasco
evbarajas@iteso.mx

DIRECCIÓN DE ARTE

:Montse Caridad Ruiz

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

:Lalis Jiménez

CORRECCIÓN

:Lurdes Asiain

ADMINISTRACIÓN

:Beatriz Castellanos

DISTRIBUCIÓN

TELÉFONO: 33 3669 3525



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

AUSJAL



Recibe MAGIS en tu domicilio

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a magis@iteso.mx o ingresa a la página magis.iteso.mx y completa el formulario de suscripción.

Nombre	Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____		
Calle	_____		
Número exterior	Número interior	Colonia _____	
Código Postal	Ciudad	País _____	
Teléfonos	☐ Casa ☐ Oficina	Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO _____	
Carrera	Número de expediente _____		
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio _____			





Relevo en el Vaticano: esperanza, continuidad y conciliación

Dos especialistas en estudios sobre la Iglesia católica contemporánea analizan el legado del papa Francisco y las probables direcciones que podría seguir el papado de León XIV

POR ÓLIVER ZAZUETA

GRIFONEART/GETTY IMAGES



El padre Robert Francis Prevost durante su misión en Perú, a mediados de los años ochenta.

El papa Francisco, entonces obispo Jorge Mario Bergoglio, SJ, acompañado por el padre José María de Paola y vecinos durante una visita a la Villa 21-24 en Buenos Aires.



Durante la Edad Media, la mano izquierda tenía un papel muy importante en la defensa de los caballeros, pues se usaba para sostener el escudo y proteger el cuerpo, mientras que la derecha blandía la espada o la lanza. Se utilizaba también para mantener el equilibrio y la estabilidad en el combate, lo que daba a los guerreros la posibilidad de moverse con eficacia en el campo de batalla y evitar ser derribados por los oponentes.

“Creo que habrá mucho trabajo de mano izquierda”, dice con convicción el académico del Departamento de Formación Humana del ITESO (DFH), Jesús Arturo Navarro, acerca de las señales que hasta ahora ha dado el recientemente elegido León XIV, sucesor del papa Francisco, fallecido el 21 de abril pasado.

El estadounidense de 69 años, Robert Francis Prevost, fue elegido el 8 de mayo pasado en el Vaticano por un cónclave de 133 cardenales. Hasta ahora, muchos han identificado en sus discursos una agenda similar a la que defendía el anterior líder de la Santa Sede, Jorge Bergoglio, SJ, con especial interés en las causas de los pobres, los migrantes, el cambio climático y la justicia social. Justamente, ambos tienen un vínculo con la periferia del mundo: la mayor parte del trabajo ministerial de León fue en Perú, así como Francisco lo hizo en su natal Argentina.

“Ahí hay un mensaje geopolítico: que la mirada de la Iglesia no está puesta en las grandes sedes cardenalicias o en las grandes ciudades, está puesta en las periferias. Eso me parece un signo de continuidad”, destaca Navarro.

MAGIS conversó con Navarro, quien tiene formación en filosofía, educación y teología, así como con María Luisa Aspe, investigadora del Centro de Estudios Interdisciplinarios, jubilada de la Universidad Iberoamericana y especialista en la historia de la Iglesia contemporánea. El tema es el legado que Francisco deja a la humanidad, así como las señales de continuidad y también el estilo propio que imprimirá León XIV.

Pensando en los signos de los tiempos, ¿qué representó el pontificado del papa Francisco?

MLA: Francisco fue una continuidad de forma y fondo de lo que quedaba por hacer del Concilio Vaticano II [al que convocó el papa Juan XXIII en 1962 para adaptar a la Iglesia a los tiempos modernos], esto es muy claro. Lo que el Papa hizo, con este espíritu, fue conciliar y sacar a la luz los signos de los tiempos, y en ello resultó muy bueno. Algunos lo vimos profético, otros lo vieron conflictivo y otros lo vieron terrible, pero en este sentido, creo que fue muy importante.

JAN: Es interesante verlo a la distancia. Hace 13 años, cuando fue electo Pontífice, no quedaba muy claro por dónde se iba a mover. Se tenía una esperanza discreta: creo que, frente a su figura, no había que echar las campanas al vuelo esperando que cambiara todo. Efectivamente, no cambió la doctrina de la Iglesia, pero sí generó una serie de cambios dentro de un proceso de renovación: primero, que la Iglesia universal volteara a ver a América Latina, un sector que no había sido tomado en cuenta. Al llegar el cardenal Bergoglio a la sede de Roma empieza a observarse este bastión del catolicismo. Se volteó a mirar a las periferias. Lo segundo tiene que ver con reposicionar la vida religiosa dentro de la curia. Francisco no es el primero que llega procedente de una orden religiosa —el mismo caso del agustino León XIV—, pero el talante jesuita fue muy importante en su perspectiva, por varios elementos que estuvieron en juego: uno de ellos es el discernimiento, un concepto continuamente presente en sus alocuciones y en su toma de decisiones.

¿Qué pasó durante el papado de Francisco con los asuntos “frontera” de la Iglesia?

MLA: Esto lo mostró en su magisterio, primero en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, luego en las encíclicas *Laudato si’* y *Fratelli tutti*. Es uno de los rasgos jesuitas, el interés en los temas de frontera que, a partir del Concilio Vaticano II, son la avanzada de la Iglesia, como la sustentabilidad, refiriéndose al cuidado de la casa común; también todas las exclusiones, pensando no en una Iglesia encerrada en la autorreferencialidad y el claustro, sino en una que sale al encuentro de estos signos de los tiempos que son los migrantes y los excluidos, desde el punto de vista social, pero también cultural. En este sentido, Francisco fue disruptivo, pero también profético, porque estaba cumpliendo con este lineamiento, muy jesuita.

JAN: Lo que los sectores esperaban estaba en los extremos. Unos esperaban endurecimiento de las posturas, y otros, flexibilidad absoluta. Creo que se movió en términos medios, pero tocó los temas de frontera y ese es un elemento para no perder de vista. Francisco abrió el diálogo a estas cuestiones: “¿Quién soy yo para juzgar a los gays?”, por ejemplo, o “¿Es factible darles la comunión a las parejas divorciadas y vueltas a casar?”. Es decir, toca los asuntos de frontera, no les da la vuelta. Ahí está lo importante, porque genera una impresión de inclusión en estos sectores.

Teniendo en cuenta que en la Iglesia católica hay sectores muy conservadores, ¿qué tanto

ÓLIVER ZAZUETA

Periodista, internacionalista y especialista en comunicación, ha trabajado para medios como el diario *Mural* (Grupo Reforma), *Siker News* y MAGIS. Ha sido becario de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en formación sobre periodismo cultural y narrativo.



La hermana Simona Brambilla, de 59 años, en una reunión con el papa Francisco, quien la nombró prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

VATICAN MEDIA/HANDOUT VIA REUTERS



PIERRE-Philippe MARCOU/AFP

logró el papa Francisco en estas materias, más allá de ponerlas sobre la mesa de discusión?

MLA: En cuestiones más doctrinales prácticamente no hubo cambios sustanciales, pero sí en asuntos que a esos grupos tradicionalistas les pesan mucho, como la ritualidad. Está la bendición a las parejas irregulares del colectivo LGBT+, así como la comunión para los divorciados vueltos a casar. Otro asunto es la participación de la mujer: justo antes del cónclave había cardenales diciendo que era una barbaridad que tuvieran protagonismo en la Iglesia. No creo que después de Francisco el nuevo papa vaya por esa línea; por ejemplo en lo relativo al sacerdocio femenino, eso no va a pasar. Pero lo cierto es que Francisco dejó una comisión para trabajar acerca del diaconado femenino y la mayor participación de la mujer en la liturgia.

JAN: Hay un término que no es muy preciso: pareciera que son conservadores, pero en realidad están tratando de volver a la profecía originaria. En ese sentido, Francisco es un papa tradicional, que no tradicionalista. Los términos conservadores y liberales sirven para los partidos políticos, pero no necesariamente para la Iglesia. Parte del legado es esa referencia al discernimiento y a buscar la voluntad de Dios, a escuchar, algo que se nota en los últimos años del pontificado, porque abre un proceso que se conoce como sinodalidad. Es un concepto que tiene que ver con la toma de decisiones en ambientes plurales, lo cual no era una práctica común en la Iglesia de los últimos tiempos, pero sí en la de los orígenes: se fue olvidando. Se centró en la autoridad del obispo, de los cardenales y en la curia romana. Lo que genera Francisco es una ruptura de estructuras para incorporar a laicos, hombres y mujeres, no necesariamente presbíteros ni obispos, sino laicos comunes y corrientes que pueden ofrecer alguna perspectiva sobre la gestión de la Iglesia. Incluso, ya con el papado de León, ahora hay tres mujeres incorporadas a la administración de la curia vaticana.

¿Qué tan valioso es para la Compañía de Jesús que haya habido un papa surgido de ella?

MLA: Creo que lo más importante es la identidad de los Ejercicios [Espirituales] de san Ignacio para el mundo y para la Iglesia. Al principio había una controversia sobre la participación de Bergoglio en Argentina, en el tiempo de la dictadura, pero poco a poco se fueron dando cuenta de la identidad de las propuestas del Papa y de su magisterio, de lo que se vive en la Compañía de Jesús. Me parece que lo más importante es que el Papa llevó la cuestión del discernimiento, que es el corazón de la espiritualidad ignaciana, a las decisiones en la

Iglesia. Si vemos en el Sínodo de la Sinodalidad la manera como se dialoga y cómo se toman decisiones, es por el discernimiento.

JAN: Me parece que reposicionó a la Compañía. La orden de los jesuitas venía de un conflicto muy fuerte con Juan Pablo I y Juan Pablo II. Esos más de 20 años de pontificado no fueron un tiempo terso en la relación con los jesuitas. Luego vino Benedicto XVI con un tono mucho más conciliador y, entonces, hubo ya menos tensiones. Pero Francisco visibilizó aún más a los jesuitas y su modo de trabajar.

Otro rasgo es que, además de ser el primer papa jesuita, Francisco también fue el primer papa latinoamericano...

MLA: Es importantísimo, muy simbólico, porque rompió la idea histórica del papado romano, del ultramontanismo [la centralidad de la Santa Sede], que queda un poquito desfasada. Y, segundo, porque todos estos signos de los tiempos de los que hemos hablado se reflejan claramente en la historia y en el presente de América Latina. Ahí están la pobreza, la exclusión, las resistencias, el machismo, el patriarcado; todos estos signos que marcan su pontificado en el hacer, pero también en sus encíclicas, están en América Latina.

JAN: Representó una mirada a la periferia de la fe y de la misma Iglesia, incluso geográficamente, una perspectiva geopolítica para voltear a ver estos países que no eran reconocidos como interlocutores válidos. Ahí empezó un proceso muy interesante que él se encargó de ir incentivando. Por ejemplo, en el nombramiento de cardenales, la mayor parte procede de países que no eran sedes cardenalicias, tal es el caso, en México, de ciudades como Monterrey, que no fueron tomadas en cuenta para tener un cardenal. Los que tenemos actualmente fueron nombrados por Benedicto XVI [Guadalajara y Ciudad de México]; los que Francisco nombró —eméritos, en el sentido de que ya no tienen edad para poder estar en una elección—, están en Michoacán o Chiapas. Ahí hay una estrategia del papa Francisco, que nos enseñó a plantear que la Iglesia estuviera fuera de Roma; ahí está el mayor encanto de estas decisiones.

Acerca de lo que podemos esperar del papa León XIV, ¿se puede decir, o es muy arriesgado, que es un continuador de la obra de Francisco?

MLA: Yo creo que es un continuador de fondo, pero con matices de forma, que tienen que ver con lo que el Papa hace. Desde el inicio de la globalización para acá, tenemos una Iglesia tremendamente polarizada en un mundo que también lo está. Dividida entre los ultras de derecha, que son tradicionalistas, pero además ultras ideológicos —pensemos en el



El cardenal Jorge Mario Bergoglio, SJ, y el padre Robert Francis Prevost oficiando una misa en el barrio de Recoleta, en Buenos Aires.

Robert Francis Prevost al ser nombrado cardenal por el papa Francisco, en septiembre de 2023.



problema de la migración y en la Iglesia estadounidense pro-Trump—, y los que están muy en la línea de Francisco. Me imagino que el papa León lo que va a hacer es matizar. No va a ser tan contundente como Francisco; es lo que veo por su trayectoria.

JAN: Yo no espero que León XIV reproduzca la figura de Francisco, porque incluso lo haría mal. Lo que sí me parece es que puede haber cierta continuidad, aunque los modos de ser y hacer sean distintos. El papa Francisco fue un gran comunicador, un poco impulsivo. Decía cosas que no son las políticamente correctas en los ambientes más tradicionales, pero buscó ser fiel al Evangelio: ahí se parecería a León XIV, en la búsqueda de esta fidelidad, desde una perspectiva de comunidades religiosas. A mí me gusta pensar en la imagen de las estaciones del año: a Francisco se le ha considerado como el inicio de la primavera, frente al invierno eclesial que habían representado los papados anteriores después del Concilio Vaticano II. Esperaría un estilo particularmente distinto, pero continuidad en las intenciones. Yo alcanzo a ver que continuaría como una especie de primavera.

¿Creen que será un papa más conciliador y diplomático?

MLA: Sin duda. Aquí hay algo fundamental: que es un religioso. Los agustinos no son los jesuitas, evidentemente. Pero tienen esta cosa de la misión en el campo, en brecha, desde los consejos evangélicos, que están ahí. Y yo creo que eso es muy bueno para la Iglesia. Están mucho más metidos, y León XIV es alguien que ha trabajado con los laicos, como el papa Francisco indiscutiblemente lo hizo.

JAN: Tiene un gran reto: hay un sector que era contrario a Francisco y que marcó algunas contraposiciones en el cónclave; incluso varios cardenales acusaron que, si no había una elección y un cambio de rumbo en la Iglesia, se podría dar un cisma. Creo que su estilo va a ser un poco más prudente, más dialogante, va a escuchar más todavía que Francisco. Veo signos de cierta continuidad, como el anuncio de una nueva mujer en el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada. Los tradicionalistas buscan que las mujeres no estén ahí y él las vuelve a poner sobre el escenario y confirma a las que ya estaban. Segundo, el anuncio de que el primer viaje será a Sudamérica, a tres países: Perú, Argentina y Uruguay. Casi todo su ministerio estuvo en Perú, no en Estados Unidos. Allí encontramos ya un posicionamiento. Va a ser un jefe de Estado con autoridad moral que no tienen los que están implicados en los conflictos. Me parece que ahí está la clave. Se voltea a ver a la Santa Sede, porque es un interlocutor de Naciones Unidas y en otros espacios donde tiene observadores. Ya se ha hablado, por ejemplo, de la

posibilidad de que el Vaticano sea sede de los diálogos entre Ucrania y Rusia.

¿En qué cuestiones podría haber apertura y en cuáles otras definitivamente no?

MLA: En el sacerdocio para mujeres, definitivamente no. Yo creo que va a ser un asunto riesgoso, que va a polarizar y que va a conciliar. En la cuestión de las bendiciones a los homosexuales queda muy claro; incluso la carta de Francisco dice que no se estaban bendiciendo las uniones, sino a las personas. Creo que ahí va a haber un estira y afloja importante. Con Francisco se tocó la cuestión del sometimiento de las religiosas en la Iglesia, de los empleados del Vaticano: creo que ahí sí se va a continuar. Y en materia de justicia social sí va a haber una continuidad muy importante.

JAN: Me es difícil pensar todavía en algunos asuntos. Quienes conocen al papa León, desde su práctica, dicen que donde va a haber mucha más apertura es en pensar a la Iglesia como un hospital en zona de guerra, como una especie de tienda de campaña que está atendiendo a los marginados. Habría continuidad en todo aquello que tenga que ver con la búsqueda y la construcción de entornos más amigables y cordiales. En días pasados retomó el asunto de la encíclica que habla sobre medioambiente. Creo que por ahí podría estar; no sé dónde se colocará en las posiciones extremas de apertura que rompan con la continuidad de la doctrina cristiana.

¿La agenda central de León XIV estará basada en la justicia social?

MLA: Yo creo que sí. Y la clave de la justicia es la paz. Creo que es un buen signo que haya retomado a Paulo VI. En este sentido, son muy importante estas alusiones que hacen los papas anteriores. Habla de un intento de conciliar, de una síntesis, aunque en el fondo me parece que es mucho más Francisco que Juan Pablo II y, evidentemente, como Benedicto XVI no es.

JAN: Si solamente me fijo en el nombre y en la referencia a León XIII, que es el papa de la *Rerum novarum* y de la justicia laboral, coincidiría. Pero creo que todavía hay cosas más amplias. Hay un papel de la justicia social, sí, pero también va a ser un papa que trate de construir consensos en torno a la verdad. Eso es a lo que me refería cuando aludo a la necesidad de conocer el talante religioso de los papas. El sello agustino es justo la construcción de la verdad. Quiero recordar una frase de san Agustín, en las *Confesiones*: “Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”. Hay que buscar dónde está esa verdad a la que se identifica con Dios. La búsqueda de la cordialidad y la caridad va a ser importante. ■

Alfabeto inconcluso

BAUDELIO LARA

C

Como sibilante serpiente, tienes un conflicto de identidad entre los sonidos suaves y las marcas, sobre todo con las vocales poderosas. Vives en una constante negociación. ¿Sigues la seca sucesión de sonidos hasta llegar al final de la palabra? ¿O cierras toda posibilidad de silbido, puntuando la palabra con golpes secos y definitivos? Curva ala de cuervo, pliegue de la sábana, cofia de enfermera, culebrón interminable, camafeo inexistente, colonia desterrada en desiertos africanos imaginarios. Así eres tú, cucufata, colombina, cilente, cesuda, cimple y complicada a la vez, indefinida en tu voz. Eres, como algunas de tus primas, proclive a los errores, si no hay señales hispanas.

Tu signo de identidad es un enigma, pues no se puede construir un acertijo sin tu concurso, a menos que la confusión cambie el significado. Pero a mí me recuerdas cosas cálidas: casa, comida, café, canela, cobija, comodidad, incluso, cultura. Será porque eres la puerta de entrada al corazón, será porque eres la mitad de un corazón, será porque mueves el viento que despeina un cañaveral en verano.

Tienen razón quienes se han percatado de tu doble cara. En una de ellas, pareces a punto de estallar. Te traiciona tu ceño fruncido, tu mandíbula tensa que contiene una feroz mordida. ¿Quién te hizo enojar? ¿A quién quieres destrozar con tu crudeza? Con ella a veces prestas tu sonido para esconder un crimen. Pero eso nadie lo sabe. Prefiero tu otra cara. A mí me sigues recordando cosas cálidas.

No sólo las palabras, cada una de las letras que componen el alfabeto puede ser, en la imaginación de Baudelio Lara (Teocaltiche, Jalisco, 1959), un dispositivo que requiere ser cuidadosamente estudiado. Así lo demuestra su más reciente publicación: *Alfabeto inconcluso* (2025). Se trata de una breve y sustanciosa colección de poemas en prosa donde el autor se detiene y elige, con singular mirada, algunas letras que por su cualidad de signo gráfico y por la importancia que revisten en la composición de las palabras, solicitan su intervención. Hay en ellas una suerte de íntima rebelión; veamos, por ejemplo, en el poema que aquí presentamos, cómo es que la aparentemente ingenua letra “c” toma las riendas del discurso y altera la ortografía de algunas palabras —“cilente, cesuda, cimple”—. Baudelio se acerca a las letras con una atención cómplice, no carente de ternura y de un alado sentido del humor. Cada letra es un ser vivo, parece decirnos, dueño de su propia personalidad. Baudelio Lara tiene una amplia trayectoria como crítico de artes plásticas. Su libro *El ángel ebrio* obtuvo el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta en 1998. *Alfabeto inconcluso* acaba de ser publicado por Mano Santa Editores en la nueva colección Prueba de Autor.

JORGE ESQUINCA



JOSÉ ISRAEL CARRANZA



SENTIDO SOCIAL Y ÉTICO PARA TRANSFORMAR EMPRESAS



SEMCOSTYLE

La experiencia del brasileño Ricardo Semler, creador del modelo Semco, demuestra que los modelos de gestión empresarial basados en la confianza en los trabajadores, los horarios flexibles y el bienestar emocional como prioridad, son un objetivo alcanzable en el mundo de los negocios, donde van abriéndose paso los empresarios conscientes, empáticos y que trabajan junto a sus colaboradores

POR ANDRÉS GALLEGOS

“ Sufriste un caso avanzado de estrés, el más fuerte que jamás he visto en una persona de tu edad”, le dijo un médico en un hospital de Boston, Estados Unidos. Era 1984. El convaleciente que oía esas palabras era Ricardo Semler. El joven empresario brasileño de 25 años era director de Semco, compañía fabricante de equipos y maquinaria para diversas industrias como la petroquímica, la naviera o la alimenticia, fundada por su padre, el ingeniero Antonio Semler, en 1953.

“Tienes dos opciones. O continuas con tu vida actual, en cuyo caso volverás con nosotros, o cambias”, continuó el galeno.

Este punto de inflexión, narrado en *Maverick*, libro que se convertiría en un *best seller*, llevó a Semler a reflexionar sobre diferentes aspectos de su vida, entre ellos la laboral. Trabajaba demasiado y su empresa, aunque estaba en franco crecimiento económico, era un mal lugar para trabajar: demasiados jefes, demasiada burocracia, demasiadas normas y demasiadas decisiones unilaterales generaban un mal ambiente y empleados descontentos.

Así, se dio cuenta de que debía cambiar para no morir trabajando, y decidió instrumentar un modelo de gestión empresarial innovador y diferente centrado en las personas y no en los resultados financieros: el hoy conocido modelo Semco.

LOS TRABAJADORES PRIMERO

Con 40 años en el mundo empresarial, la filosofía de organización propuesta por Semler ha sido adoptada total o parcialmente en muchas compañías alrededor del mundo. El Semco Style Institute, organización creada en 2016 para ayudar a su puesta en marcha, está presente en más de 30 países y más de 500 empresas.

Y ha logrado resultados. Según la página web del Semco Style Institute, la compañía brasileña pasó de tener 90 empleados a tener cinco mil, y sus ingresos ascendieron de cuatro millones a 212 millones de dólares anuales. Además, la rotación laboral permaneció en 2 por ciento, lo que significa que 98 por ciento de los trabajadores brinda su talento por muchos años en Semco.

Entre los cambios más relevantes que Semler hizo en su compañía están los siguientes:

Democracia laboral: los trabajadores toman decisiones importantes, por ejemplo al respecto de sus horarios laborales, si laboran desde casa o en sus oficinas, cuánto quieren ganar (los salarios están basados, a su vez, en las métricas existentes en la industria), las contrataciones y los despidos. También eligen a sus propios supervisores y coordinadores, cuyos puestos son temporales y son evaluados al menos dos veces al año. Si no cuentan con al menos 70 por ciento de aprobación, son relevados de su cargo.

Reducción de la burocracia: la estructura de la empresa se simplificó en un esquema que tiene solamente tres niveles: consejeros, socios y asociados que, a su vez, se conforman en grupos de 150 a 200 empleados.

Transparencia: todos los trabajadores tienen acceso a la información de la compañía para tomar decisiones mejor fundamentadas.

Versatilidad: al entrar en la compañía, los empleados pueden desempeñarse en diferentes unidades y alternar puestos, con el fin de conocer mejor el funcionamiento del negocio y encontrar el sitio en el que puedan sentirse más útiles.

Vacaciones: Semco propone a sus trabajadores tomar al menos 30 días de vacaciones al año. En México, los días de vacaciones son doce.



VIBBERA NL

Participación de las mujeres: hay programas de promoción, apoyo financiero y otros incentivos para reducir la discriminación laboral y la brecha salarial de género.

El modelo Semco se divide en cinco principios, que a su vez se dividen en 15 pilares y más de 100 acciones concretas:

Principio 1: Confianza. El objetivo es construir confianza en los trabajadores para que estos aporten en la empresa, siendo transparentes con ellos y tratándolos como adultos. "Cuando tratas a los trabajadores como adultos logras mayor autogestión, mayor autoconfianza y, por lo tanto, logras mayor sentido de pertenencia a la empresa; terminas con la burocracia innecesaria y les brindas espacios donde la gente fluye de manera más natural", explica Claudia Elizabeth Barrera Gutiérrez, profesora del Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM), de la Escuela de Negocios ITESO.

Principio 2: Controles alternativos. La finalidad es reducir o minimizar la estrecha supervisión y el control de los labores de los empleados, brindándoles autonomía para hacer su trabajo con otros esquemas de revisión.

Principio 3: Autogestión. Consiste en que el trabajador tenga libertad para decidir sus horarios laborales, sus tareas dentro de un equipo o un proyecto y establecer metas entre los colaboradores, responsabilizándose mutuamente de alcanzarlas. Esto es muy relevante para las nuevas generaciones de empresarios y trabajadores, cuyas edades son de 35 años o menos, señala Rosario Imelda Rojas Rendón, coordinadora del Programa de Emprendimiento y Dinámica Empresarial (Proedem) ITESO, perteneciente al Centro Universidad Empresa (CUE), también de la Escuela de Negocios ITESO. "Permitir que diseñen sus hora-

La empresa consultora Vibber se convirtió en el nuevo socio oficial neerlandés de Semco Style Institute. Juntos, están iniciando una interesante investigación en el sector automotriz.

rios y tengan un equilibrio entre la vida personal y profesional es algo muy especial para las nuevas generaciones. La mejor y única forma de motivarlos para que sean más productivos es siendo flexibles”.

Principio 4: Alineamiento extremo de *stakeholders*. En este punto, se busca que los participantes o miembros de una empresa trabajen en conjunto para ponerse de acuerdo en alcanzar objetivos comunes.

Principio 5: Innovación creativa. El propósito es fomentar una cultura emprendedora en la que se experimente con nuevas ideas, se anime a los trabajadores a adquirir conocimientos de manera constante y se traten los errores como aprendizajes.

EL PESO DE LA COSTUMBRE

El estilo Semco ha sido poco adoptado en México y América Latina, donde prevalecen perspectivas tradicionales caracterizadas por jerarquías verticales, control excesivo sobre los empleados o excesivos horarios de trabajo.

De acuerdo con Claudia Barrera, esto es consecuencia del modelo de organización imperante en México (micro, pequeñas y medianas empresas de gestión familiar) y el miedo a cambiarlo.

“La mayoría de las empresas son pequeñas y familiares y se tiene la costumbre de que el dueño o los dueños son quienes toman las decisiones. Además, están acostumbrados a un esquema de control y supervisión [...] con una filosofía del tipo ‘Se hace de esta forma y no se puede cambiar’”.

Para Rosario Imelda Rojas, persisten al menos cuatro prácticas tradicionales de gestión que impiden la adopción de sistemas como el de Ricardo Semler: control de los horarios de los trabajadores,

Lanzamiento del Laboratorio de Intervención y Formación en Economía Social en el ITESO.



FOTOS: LUIS PONZANO

evaluaciones de los líderes a sus subordinados, jerarquías verticales que toman las decisiones en la empresa y falta de participación de los colaboradores en el rumbo por seguir.

“La mayoría de las empresas aún exige cumplir un horario de oficina, especialmente en sectores como la manufactura o el comercio minorista. La asistencia presencial sigue siendo un criterio principal de evaluación”, advierte.

Rojas lamenta que muchas empresas mexicanas volvieron a esquemas tradicionales de trabajo tras la pandemia de covid-19 que inició en 2020. Se adoptaron entonces políticas de trabajo remoto o de cuidado de la salud mental, pero al finalizar la emergencia sanitaria muchas compañías revirtieron estas decisiones.

Entre las consecuencias de no probar modelos alternativos de gestión empresarial está la mayor rotación de personal en las compañías, que reduce la productividad, afirma Barrera.

“Si otra empresa ofrece mejores condiciones de

trabajo, con mayores estabilidad, equidad y bienestar, la persona se irá. No retener el talento implica correr el riesgo de una baja producción y que la competencia esté por arriba en el mercado. Un trabajador satisfecho y motivado atiende mejor a un cliente que alguien que no”.

La profesora de la Escuela de Negocios ITESO afirma que la falta de avances hacia modelos como el de Ricardo Semler también tiene que ver con las actuales condiciones de desigualdad laboral en Latinoamérica, como la brecha salarial desfavorable para las mujeres o las condiciones precarias del sector informal.

EL ITESO, FORMANDO EMPRESAS Y LÍDERES PARA EL MUNDO

Con el fin de formar líderes y empresarios que no sólo se enfoquen en la acumulación de capital o las ganancias económicas, sino en impulsar la mejora de las condiciones sociales, de equidad y de inclusión en los negocios, el ITESO adopta varios de los

Programa de Internacionalización Empresarial del ITESO.



La formación de empresarios en el ITESO

A decir de Claudia Barrera, profesora de la Escuela de Negocios ITESO, esta universidad forma empresarios con "visión humanista, ética y socialmente responsable", con especial interés en los siguientes aspectos:

LIDERAZGO ÉTICO Y CON PROPÓSITO

Se espera que el empresario no sólo genere resultados económicos, sino que visualice el impacto social de su labor y encabece su organización con un enfoque totalmente centrado en la persona.

GESTIÓN PARTICIPATIVA

En consonancia con el modelo Semco, el ITESO fomenta la toma de decisiones compartida y horizontal, y se promueve la confianza en la comunicación entre los colaboradores.

PENSAMIENTO SISTÉMICO

El empresario ve su negocio como parte de un ecosistema más amplio donde debe trabajar con responsabilidad ambiental y social.

INNOVACIÓN SOCIAL Y ECONOMÍA SOLIDARIA

A través de modelos alternativos de conformación de una empresa (cooperativas, mutuales), se busca que los emprendimientos sean sociales y apunten al bienestar colectivo.

DEMOCRACIA ORGANIZACIONAL

Los empresarios formados en el ITESO promueven que los empleados tengan voz y voto en decisiones clave para la empresa, mediante estrategias como círculos de calidad, consejos internos o asambleas.

AMBIENTE LABORAL

Se centra en fomentar la dignidad, la inclusión y el desarrollo humano en los centros de trabajo, con esquemas que lo favorecen, como los horarios flexibles, el trabajo por objetivos o la semana laboral reducida.

FORMACIÓN DE HABILIDADES HUMANAS

También llamadas *soft skills*; los estudiantes del ITESO mejoran su inteligencia emocional, su empatía y tienen una actitud de escucha activa y colaboración horizontal con ellos.

principios del modelo Semco en la formación de sus estudiantes.

En primer lugar, fomenta la participación de sus estudiantes y profesores en Proyectos de Aplicación Profesional (PAP), espacios de vinculación que pretenden invitarles a colaborar y dialogar para atender las necesidades y los problemas de la sociedad.

Por medio del Centro Universidad Empresa (CUE), las y los estudiantes de las siete licenciaturas pertenecientes al Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM) pueden participar en tres PAP vinculados con sus carreras: Consultoría para la competitividad, donde se ayuda a las mipymes a conservar los empleos y mejorar sus condiciones laborales; Consultoría en mype, donde se brinda asesorías a pequeñas y medianas empresas de Guadalajara; y Transformación digital en la mipyme, donde se instrumentan las nuevas tecnologías para hacer crecer un negocio.

Entre las actividades de estudiantes y docentes del ITESO para ayudar a los negocios están la aplicación de encuestas de riesgos psicosociales, la impartición de talleres en comunicación y liderazgo y el apoyo en el cumplimiento de procesos oficiales de cultura organizacional, como la obtención de la certificación internacional ISO, que evalúa si una empresa cumple estándares en áreas como seguridad o medioambiente.

El CUE es un espacio en el que se forma a los estudiantes en modelos innovadores de negocio, con el fin de impulsar a empresas y empresarios con compromiso social.

Además de los PAP, el CUE ofrece al menos dos programas en los que se retoman algunos de los preceptos del modelo Semco: el Laboratorio de Intervención y Formación en Economía Social (LIFES), que impulsa el desarrollo de la economía social por medio de la vinculación con organizaciones de la sociedad civil, y el Programa de Emprendimiento y Dinámica Empresarial (Proedem), que acompaña al empresario en la creación y/o la consolidación de su negocio.

Rosario Imelda Rojas, coordinadora del Proedem, afirma que la formación en el CUE se fundamenta en el modelo de las Cuatro E:

Empresario o emprendedor: "El empresario, antes de serlo, es una persona con necesidades y deseos que deben ser atendidos. Consideramos que el empresario debe ser funcional física y mentalmente", señala la profesora.

Empresa o emprendimiento: para Rojas, en esta faceta se busca que los egresados del ITESO manejen empresas rentables que también "generen valor a la sociedad, al mercado y a la comunidad".

Equipo de trabajo: en este punto, se destaca que los colaboradores o empleados son seres humanos que merecen tener condiciones laborales adecua-



LUIS PONCIANO

das y un clima laboral saludable para desarrollarse de forma integral.

Entorno: finalmente, el líder empresarial debe enfocarse en cuidar el medio ambiente, a sus clientes y a sus proveedores.

BIENESTAR Y SENTIDO SOCIAL

La aplicación de los principios de Ricardo Semler, junto con las herramientas teóricas y prácticas impartidas en el ITESO, tienen como objetivo final transitar definitivamente hacia un nuevo esquema de relaciones laborales y liderazgo empresarial en el que prevalezcan el bienestar, la salud mental y el empoderamiento de los trabajadores, en lugar de los esquemas hoy dominantes de trabajo presencial, supervisión obsesiva o burocracia excesiva.

“Coincidimos en muchos de sus principios, como poner a las personas al centro, fomentar la autonomía y formar personas críticas y estructuras horizontales en las empresas. No queremos replicar totalmente su modelo, sino que queremos formar líderes que sepan discernir y elegir lo mejor de cada enfoque para su realidad”, señala Rojas Rendón.

La especialista reconoce que hay asuntos por impulsar, como una mayor vinculación con empresas en procesos reales de transformación. Sin embargo,

con la ayuda del modelo de Semler, la formación ya impartida en el ITESO y la influencia del liderazgo ignaciano en todos los procesos y experiencias en la Universidad, se consolida un modelo empresarial ético y social.

“Frente a un entorno caracterizado por la desigualdad, la precarización del trabajo o la deshumanización de las relaciones laborales, emergen modelos que apuestan por la confianza, la colaboración y los propósitos compartidos. Lo que nos propone Semler es que el liderazgo humano no está reñido con la eficiencia. Desde el ITESO, la formación de líderes éticos, críticos y comprometidos se convierte en una apuesta por el futuro, hacia empresas que construyan comunidad, justicia y cuidado de las personas”, señala Rojas.

“El ITESO no sólo forma profesionales, sino agentes de cambio. En un mundo donde las empresas tienen un enorme poder transformador, necesitamos líderes que pongan a las personas en el centro. El modelo de Semler nos inspira, pero el reto está en adaptarlo a nuestra realidad y hacerlo viable en contextos como el mexicano. Y en eso, el ITESO está sembrando futuro”, afirma Claudia Barrera. ■

Programa de Aplicación Profesional (PAP) Consultoría para la competitividad.

ANDRÉS GALLEGOS

Periodista freelance. Participó en el volumen colectivo de ensayos *El rey de las bananas* (Paraíso Perdido, 2015).

FORENSIC ARCHITECTURE

Registrar las violencias desde una praxis contraforense

POR DALEYSI MOYA

Aproximarse al trabajo del colectivo multidisciplinar Forensic Architecture (Arquitectura Forense) implica una reevaluación de las prioridades políticas del arte contemporáneo dentro del complejo escenario de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado. Implica, también, la toma de conciencia de nuestro rol como mediadores de una discursividad que continúa reproduciendo la “verdad” del *statu quo*. En la era de la posverdad, a la abundancia informativa se superponen nuevas y sofisticadas formas de silenciamiento y control ciudadano: de a poco, nos vamos entrenando en una especie de ceguera selectiva.

Para resistir a estos ejercicios retóricos en torno a la verdad y la historia, Forensic Architecture ha desarrollado una práctica investigativa que consiste en el análisis detallado de ruinas arquitectónicas, grabaciones domésticas y testimonios, con el objeto de potenciar narrativas alternas a las versiones oficiales. En sus palabras, buscan una “estética contraforense”, en la medida en que se posicionan en la acera opuesta de las instituciones gubernamentales que detentan el monopolio de la violencia. El objetivo, afirman, no es trabajar como la policía, sino en su contra.¹

Fundada en 2010 por un grupo de arquitectos, artistas, cineastas, periodistas y abogados con base en la Goldsmith University of London, la agencia, liderada por Eyal Weizman, investiga las violaciones a los derechos humanos y medioambientales perpetradas por Estados y grandes empresas multinacionales. Para ello se valen, como la arqueología, de las huellas materiales dejadas por los dispositivos del poder en el entramado de la arquitectura, el urbanismo y la memoria individual y colectiva, para hilar una cartografía contrahegemónica de lo histórico. Su quehacer no es meramente documental,

sino que supone la instauración de nuevos márgenes epistemológicos desde donde percibir lo que se cuenta y lo que es pasado por alto.

El trabajo de Forensic Architecture toma cuerpo a través de procedimientos tan diversos como la elaboración de maquetas en 3D, mapas sonoros, análisis y recomposición de imágenes, programas informáticos que posibilitan la socialización de contenidos sensibles entre distintos colaboradores, etcétera. Entre sus proyectos más ilustrativos pueden citarse *Left-to-Die Boat*, (2011), *Saydnaya: Inside a Syrian Torture Prison*, (2016) o *A Cartography of Genocide* (2024).

Saydnaya..., por ejemplo, consistió en la reconstrucción de este centro penitenciario sirio a partir de los testimonios de varios sobrevivientes. El trabajo de memoria está signado por el trauma y las lagunas narrativas. No obstante, el esfuerzo del colectivo se centró en la elaboración de un modelo integrador capaz de conectar el espacio arquitectónico de la prisión con un registro mucho más impreciso, falible, de las distintas experiencias sensitivas evocadas por los sobrevivientes.

A Cartography of Genocide, por su parte, opera como una plataforma interactiva que da seguimiento al accionar del ejército israelí en Gaza desde octubre de 2023. Entre los indicadores analizados por la agencia hay cuestiones como el control espacial del territorio gazatí, los desplazamientos forzados y la destrucción de infraestructuras civiles. Con esta información, la agencia identifica patrones de comportamiento de las fuerzas militares israelíes y elabora un archivo cartográfico de la criminalidad de la guerra.

A pesar de moverse en una brecha intersticial que comprende a instituciones artísticas, foros públicos y tribunales civiles, la actividad del colectivo es más pragmática que retórica. Su objetivo principal continúa siendo la producción de evidencias que puedan contrarrestar la violencia del Estado y su opacidad informativa, para tener una incidencia concreta en favor de los derechos humanos. El interés de la agencia, destaca Weizman, no es criticar el accionar político de los Estados, sino enfrentarlos y ejercer presión sobre ellos.

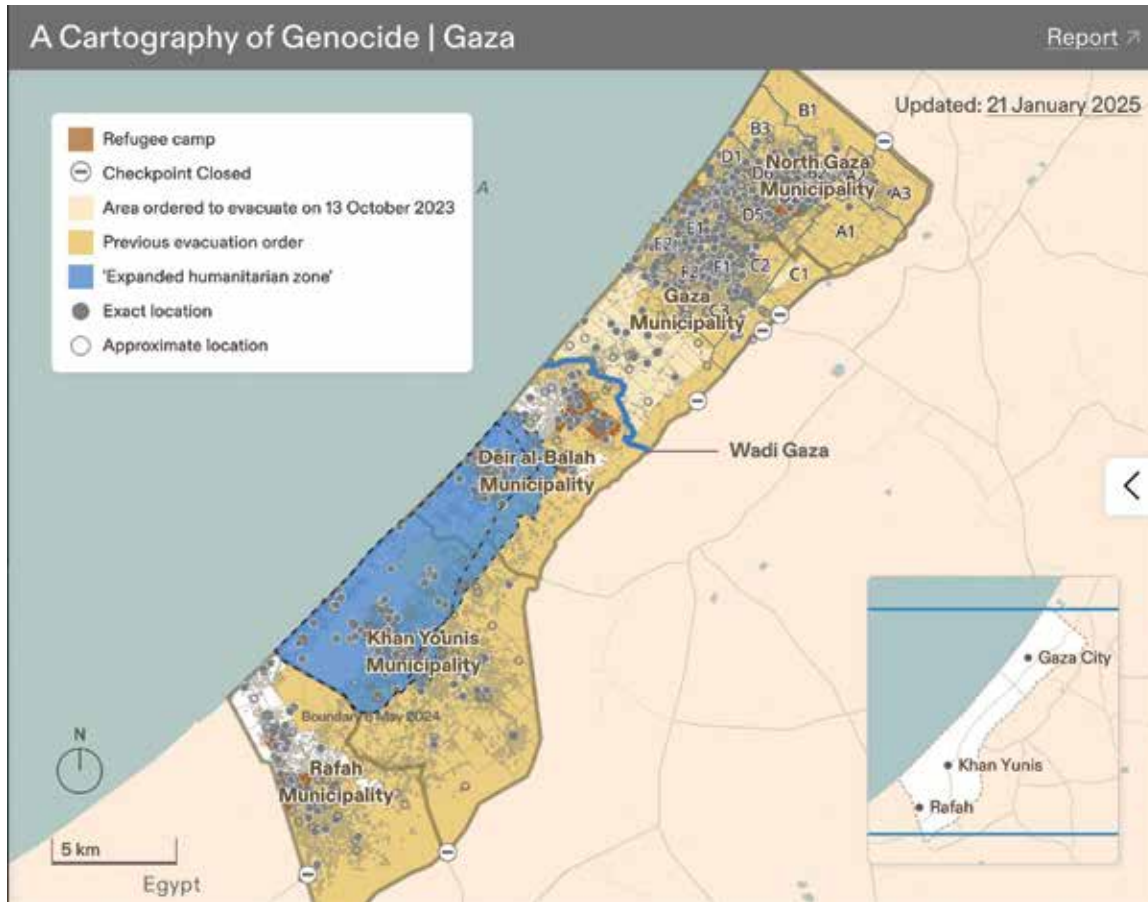
PARA SABER MÁS

::Sitio web:
forensic-architecture.org

::Video: *Forensic Architecture* | Turner Prize Nominee 2018 | TateShots, 2018: ite.so/turnerprize

::Entrevista a Eyal Weizman, de *Forensic Architecture* (español), 2017: ite.so/weizmanfa

1 “Sobre Forensic Architecture. Conversación con Eyal Weizman”, entrevista por Yve-Alain Bois, Hal Foster y Michel Feher, en *Forensic Architecture: hacia una estética investigativa*, Ciudad de México: MUAC Museo Universitario Arte Contemporáneo, 2017, p.28, disponible en: ite.so/muacfa



Incidents

Filter by

Category: Incident Type: Town/City:

Attack on hospitals and vicinity x Gaza City x

Verification: confirmed most likely Search:

Showing 124 of 1,961 incidents. Clear x

INCIDENT ID	LOCATION NAME	INCIDENT TYPE	VERIFICATION
31118-53100	Al-Wafa (Zahra)	Attack on hospitals and vic...	confirmed
31204-57019	Al-Ahli	Attack on hospitals and vic...	confirmed
31209-07540	Saheba Medical Complex ...	Attack on hospitals and vic...	confirmed
31214-42425	Al-Ahli	Attack on hospitals and vic...	confirmed
31216-50822	Saheba Medical Complex	Attack on hospitals and vic...	confirmed
31217-53604	Shifa Medical Complex	Attack on hospitals and vic...	confirmed
31219-42483	Al-Ahli	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40106-47606	Al-Quds	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40119-47297	Shifa Medical Complex vic...	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40128-73285	Shifa Medical Complex vic...	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40128-12153	Shifa Medical Complex vic...	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40203-92713	Shifa Medical Complex vic...	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40208-17147	Shifa Medical Complex	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40210-27919	Patient Friends Charitable ...	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40222-57565	Turkish Friendship	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40314-08498	Turkish Friendship vicinity	Attack on hospitals and vic...	confirmed
40318-80647	Shifa Medical Complex vic...	Attack on hospitals and vic...	confirmed

Anno Nemo
@NemoAnno · Follow

(1:19-1:25) Several multi-storey buildings near the Al-Quds Hospital, Gaza City. Approx. 31.505285, 34.432037 and 31.506003, 34.432596 @GeoConfirmed

8/
x.com/MOSSADii/statu...

Mossad Commentary @MOSSADii

In the last few weeks I decided to document more of the company's activities in Gaza.

FORENSIC ARCHITECTURE.ORG

por el placer
Hernán
de contar
Casciari
historias

Este argentino ha construido una carrera gracias a su presencia en foros en donde presume de su talento como narrador oral y su proyecto editorial autogestionado; el estreno de una serie de *streaming* acerca del infarto que le cambió la vida ahonda en una parte de su biografía, mezcla de ficción con intimidad y de su estilo que lo distancia de ciertas convenciones de la literatura

POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA



MAGDALENA SIEDLECKI



Fotograma de la serie *El mejor infarto de mi vida*.

I

Hernán Casciari es un personaje que cuenta historias. No olvidemos ese dato. Es difícil escribirlo, y leerlo tampoco es suficiente para conocerlo. Hay que escucharlo y verlo hablar. Este contador de historias argentino lleva todo el siglo XXI convertido en un tipo al que identifica medio mundo y por supuesto que hay datos suyos que conocer. Aunque “datos” suena raro al hablar de alguien cuyo terreno son las mentiras más transparentes. ¿Quién cita datos sobre Ulises o sobre Aquiles? ¿Quién abre la conversación acerca de la guerra de Troya explicando, como en Wikipedia, en qué fecha exacta nacieron Helena o Héctor? Con Casciari lo que hay que hacer es buscarlo en video y darle *play* a uno de los espectáculos personales que consisten en él leyendo, convenciéndonos, cada vez, de que se emociona de veras. Y luego piensas si lo que cuenta no será mentira y entiendes que por lo menos debe de haber un poco de exageración. Actuación. El matiz del dramatismo.

Pero te saboreas el gustito del engaño, que no se llama así, sino ficción, y te sonríes y le das *play* al video siguiente.

Los escritores son otra cosa y los hacen posibles las editoriales. Casciari es un personaje que cuenta historias y a veces tienes que creer que no es de verdad. Más que hacerle un perfil, tienes que contar su historia. Si no, qué gracia tiene. Pierde todo el chiste.

Quieres ver a Messi pateando el balón, ¿verdad?, no grabando tutoriales sobre fútbol.

II

Hernán Casciari es un señor con la cara medio hinchada y los ojos chiquitos, que sonríe cada vez que puede. Cuando llora o está a punto de llorar la voz se le quiebra, no crees que sea posible que alguien así tenga muecas útiles para el llanto. Es más bien el tipo de cara que sonríe. Las arrugas de alguien que se ríe mucho. El cabello despeinado y la barba canosa recortados como para enmarcar las carcajadas. Los labios fruncidos, alerta para que no se le escape el siguiente momento humorístico. Playera. Pantalones de mezclilla. Hábitos de podcaster que incluyen uso experto de los audífonos y una buena relación con la *laptop* para leer en voz alta los cuentos que ha de saberse ya de memoria. El hombre decidió un buen día renunciar a los modos y formas de la literatura convencional y fundó una comunidad editorial que empezó como revista y ahora es productora de películas, escuela y editora de libros: Orsai.¹ Se volvió famoso porque retrató en un relato concreto toda la trascendencia generacional —en serio— de Lionel Messi; más famoso, porque Messi lloró al escuchar el cuento. En 2025, Disney+ estrenó una miniserie de seis capítulos acerca del susto que le cambió la vida a Casciari, *El mejor infarto de mi vida*, basado en su propio relato. Cuando cuenta una historia es más contundente que un predicador eclesial: te ataca con las palabras para que entiendas que el cuento se trata de él —casi siempre tratan

1 revistaorsai.com

IVÁN GONZÁLEZ VEGA

Es periodista y artista de teatro. Ha trabajado en medios de comunicación como *Cambio*, de Michoacán, *Público* y *El Informador*. Es académico en el ITESO.

de él y ha publicado unos mil—, pero en realidad se trata de ti y de quienes te rodean. Cuando termina de recitar, hasta el micrófono parece conmovido y todos pensamos lo mismo: ¿qué superpoder tiene, cómo le hace, este argentino?

Lo más divertido es que el hechizo tarda unos segundos extra en romperse, no se va el encanto en voz del bonaerense que convierte en *shes* las yes: la *shuvia* que *shueve*. Así que cuando vuelve a hablar, entre sonrisas, sonríes tú también.

Cuando oyes una de sus historias no puedes dejar de escucharlo ni de mirarlo. Parece de ficción, pero es real. Sus arterias y las válvulas de su corazón son reales. Casi murió hace 10 años y el mundo confirmó que su miocardio está sujeto estrictamente a los mandatos de lo real.

Todo, sin embargo, puede volverse ficción.

III

Datos.

Hernán Casciari nació en 1971 en Mercedes, ciudad de la provincia argentina de Buenos Aires. A los 13 años le dieron una oportunidad como cronista de basquetbol en un periódico. Pasó la juventud haciendo intentos como periodista, pero naufragó hacia la literatura. Alguna vez ha dicho que en Mercedes hizo algo de “periodismo mentiroso” y que le parece que fue un ensayo para poder mentir luego en internet. En 2000 viajó a París para recibir un premio y conoció a la catalana Cristina, con quien tuvo una hija. Desde entonces probó suerte en los blogs y consiguió hacerlos muy exitosos; de uno brotó su primera novela, *Más respeto, que soy tu madre*.

Los blogs se convirtieron en centro de su trabajo como creador de literatura, aunque hoy en día la etiqueta “creador de contenido” es la que utilizan muchos para describirlo. Se embarcó en varios, algunos de ellos a base de personajes que ocultaban que eran ficticios. Empezó a colaborar con periódicos como *El País*, de España, y *La Nación*, de Argentina, y entre 2008 y 2009 su popularidad brincó al teatro con la adaptación de *Más respeto, que soy tu madre*.

En esas estaba cuando decidió que ya no quería hacer blogs para los periódicos ni libros para empresas ajenas y renunció para lanzar una comunidad que produciría una revista: *Orsai* nació en 2010 por el esfuerzo de Casciari y su amigo Christian Basilis, con la intención de que tuviera distribución mundial. Se volvió editorial y, además de los libros de otros autores, comenzó a publicar los nuevos títulos de Casciari —y luego los viejos, cuando recuperó los derechos—, y el proyecto disparó en pocos años su popularidad. Sobre todo cuando consiguieron en-





ILUSTRACIÓN DE MATÍAS TOLSA PARA ORSAI NÚM. 8.

trevistar al gran Stephen Hawking,² o cuando gente como Leila Guerriero³ o Juan Villoro⁴ publicó con ellos.

Llegó 2015 y vino el infarto. La historia es muy buena, sobre todo si la cuenta él mismo. La serie de Disney+ toma la anécdota y la pasa por un poco más de ficción. Allí presentan a un escritor fantasma, recién divorciado y con pésimos hábitos de salud, que en un viaje de trabajo conoce a un amor nuevo. En el hospedaje alquilado le revienta el corazón. Su pareja consigue pedir ayuda al matrimonio que les renta la casa, y este termina involucrado no sólo en la emergencia médica, sino en la transformación colectiva de vidas que supone aquel suceso. El protagonista entonces enfrenta el trastorno canónico que acaba de experimentar: adiós al cigarro, menos alcohol, más ganas de vivir intensamente lo que lo hace feliz.

En la vida real ocurrió lo mismo: 44 años, tabaquismo, el ataque que sobrevino en la sala de la casa rentada, los arrendadores convertidos en nuevos mejores amigos. Sí se había separado de la catalana Cristina y sólo querían que la joven hija de ambos no sufriera.⁵ Sí conoció a un nuevo amor y hoy él y Julieta tienen una niña. Julieta llegó a su vida en una de las apuestas que él jugaba con sus lectores a través de internet, durante la Copa América 2015. En el sitio web de Casciari,⁶ donde sus entradas de tipo blog terminan por convertirse en sus cuentos, te narra toda la historia. Puedes buscar los relatos con etiquetas, como “Julieta”, que tiene seis entradas.⁷

Datos.

Casciari no se guarda nada. Cada momento de su vida supone una reflexión narrativa que va a la internet y pasa de allí a la radio o a los podcasts. Una de sus obras de teatro incluye historias acerca de su familia y el elenco está integrado por su propia madre y otros parientes. Lo que pasa por sus textos es su intimidad y un poco la de los suyos, pero no por el gusto de exhibirlos, sino porque, al parecer, Casciari ejerce el derecho de contar lo que uno conoce más de cerca, que es la historia propia.

Así que hace teatro y hace podcasts y habla de libros con su hija española en un canal de YouTube⁸ y hace eventos públicos de lectura y lo invitan a programas y conferencias y TED Talks de lo más diversas y en todas exhibe un estilo de narración oral que prefiere lo histriónico a lo literario: menos lectura y más interpretación del escritor cin-

cuentón que abre su corazón al mundo. Como si todo fuera ocurriéndosele conforme habla, como si espontáneamente cambiara la historia que había anunciado, como si fuera incapaz de pensar en un acontecimiento sin organizarlo como un relato. Ese personaje de narratividad incontenible va con él a todas sus actividades públicas; si ves varios videos seguidos notas cómo trabaja con sus énfasis y sus repeticiones y hasta aprovecha algún error de dicción: puedes notar que ha ensayado. Conoce las mañas del remate emocionante, de la enumeración efectiva, de la repetición que conmueve.

Desde 2016 colabora con un programa de radio argentina que ha sido vital para su popularidad y puedes verlo en acción una y otra vez: es capaz hasta de escribir un relato en tiempo récord.⁹ A qué colaborador de la radio le regalan 15, 20 minutos para leer, nada más, mientras los locutores se quedan respetuosamente en segundo plano para convertirse también en su público, atrapados en un bucle narrativo que ocurrió de repente. Eso es el encanto del personaje del Casciari lector: parece que lee sin estar leyendo.

IV

¿Qué hace falta para que los jóvenes del siglo XXI entiendan que con los populismos protoautoritarios no se juega? Quizás escuchar cómo cuenta Casciari, en el aniversario 40 del regreso de la democracia a Argentina,¹⁰ que cuando él era joven descubrió un viejo centro de tortura convertido en museo y allí entendió que los gobiernos desaparecen y matan gente y cambian historias para siempre.

¿Qué hace falta para que la funa más solemne de Twitter derive en un triunfo para el funado? Que Casciari diga en vivo que él no cree en la literatura,¹¹ una buena cantidad de escritores denuncie que el tipo siempre fue un escritor de tercera y él salga a reírse junto con sus lectores. *Página 12* lo contó a profundidad¹² y parece un relato escrito por él mismo: evento detonador, cáustico insulto contra la alta literatura, controversia, crisis, clímax, catarsis, carcajada. Desde entonces, el hombre es capaz de decir que un próximo Nobel de Literatura saldrá pronto de TikTok.¹³

¿Qué hace falta para convertir en semidiós a Lionel Messi, que ya es una leyenda? Que, tras ganar el Mundial de 2022, Casciari lea en la radio un relato¹⁴

2 ite.so/orsaihawking

3 ite.so/orsaileila

4 ite.so/orsaivilloro

5 ite.so/matandomundo

6 hernancasciari.com

7 ite.so/casciarijulieta

8 ite.so/zoomlibros

9 ite.so/perrosdelacalle

10 ite.so/perrosdelacalle2

11 ite.so/casciariiliteratura

12 ite.so/casciariiliteratura2

13 ite.so/nobeltiktok

14 ite.so/valijamessi

que explica cómo la biografía del campeón sublimada nada menos que la identidad argentina, sobre todo desde la experiencia de los emigrados a España que lo vieron crecer, y que la primera declaración pública de Messi tras alzar la Copa fuera la confesión de que Casciari lo hizo llorar con aquella histórica catártica de reconciliación y redención para los hijos del “corralito”.

V

En cada episodio de estos, en cada destripamiento de su intimidad en forma de entrada de blog o de relato, en cada escenificación de sus cuentos, lo que Casciari parece reivindicar no es para nada la literatura, sino el puro placer de contar historias. En 2017 le dijo a un medio¹⁵ que “la literatura es una porción pequeña de lo que verdaderamente importa [...] La gente lee menos pero eso no significa que ya no quiera que le cuenten una historia [...] capaz que lo que no quiere es leer”. Ahora, que da talleres en la escuela de literatura de Orsai, lo que promete es que el curso va a ser divertido,¹⁶ aunque luego no te conviertas en un escritor. Lo que importa es que cuentos lo tuyo.

Uno puede estar de acuerdo o no con Casciari, pero la trampa consiste en que él narra, también, esos sesudos debates: los convierte en cuentos pasados por la oralidad. En el videoblog *Zoom de Libros*, él y su hija charlan sobre *Homero, Iliada*, de Alessandro Baricco, y lo primero que él le comenta es que el escritor italiano empezó su relectura de aquel clásico con charlas abiertas en un auditorio, antes de ponerse a escribir el libro.

Guardando las distancias, vale la pena recordar que el ciego más famoso de la historia no escribió nunca una línea, sino que se hizo popular porque iba cantando y contando sus relatos sobre los héroes aqueos y teucros. Al cabo de unos 20 años de narración oral habría cambiado *La Iliada* y *La Odisea* tantas veces que él mismo no recordaría la historia original. La gente no se sentaría a escucharlo por documentar científicamente la ruina de Ilión, sino porque Homero contaba bonito.

Casciari no es Homero, pero la oralidad que ensaya el argentino es una tradición que se remonta por lo menos hasta el griego. Él la ha aderezado con la pirotección de su histrionismo. En el famoso texto que hizo llorar al campeón que no es griego, sino albiceleste, llega a decir, por ejemplo: “Esa es la razón por la que hace dos años la humanidad entera deseaba el triunfo de Messi”. ¿La humanidad ente-

ra? Para entonces te emocionaste tanto con la vehemencia de Casciari que le disculpas la hipérbole. Pero es que sin exageración no hay relato, porque sin drama no hay emoción auténtica. ¿Cómo van a ponerte atención los que escuchan tu cuento si tu cuento no es, para ti, al menos mientras estás recitándolo, el más hermoso del mundo?

En la serie de BBVA *Aprendamos juntos*¹⁷ cuenta cómo vio su vida venirse abajo la tarde de 1995 en que creyó que había atropellado a su sobrina. Dice que desde entonces no puede subirse al asiento del conductor de un auto. Afirma que rezó para que su cuñado lo matara a golpes porque él no iba a poder quitarse la vida. Propone que no sabemos quiénes somos hasta que estamos en medio de la tragedia. Idea tras idea tras idea le propone una analogía al público: “Sabemos que la desgracia, esa águila silenciosa, está sobrevolando el teatro”. Nadie se pregunta si la imagen es efectiva en términos literarios; tras la andanada de emociones, quieren seguir escuchándolo.

La oralidad conecta con el mito mediante la emoción. Leer en silencio es emocionante para ti, pero no para los demás; cuando lees en voz alta nos haces tus cómplices. Si Casciari escribe sobre los orígenes de Messi, la emoción va más allá de la idolatría por el fútbol. Sin frivolidades, la cosa es que la oralidad puede conseguir lo mismo si la historia es una tragedia familiar o la tragedia de la dictadura.

Como todos los deudores de Homero, parece que Casciari prefiere leer a escribir. Sus videos suelen comenzar el cuento con un prólogo centrado en un detalle que luego estallará en anécdotas múltiples y estratégicamente volverán al comienzo. Tal vez le falta reconocer su deuda con el espectáculo recitado que hoy conmueve a su público con tanta facilidad. Podría empezar el siguiente cuento cantándolo, más que contándolo: “Canta, oh musa”, serían sus primeras palabras, y mostraría en escena cómo el relato seguirá su propio camino.

Y luego al blog, y a la radio, y al teatro, y al cine, y a YouTube. Y a seguir riendo: no tiene cara de ser alguien que llore de veras. ■

¹⁵ ite.so/casciariliteratura3

¹⁶ ite.so/tallercasciari

¹⁷ ite.so/hcprendamosjuntos



Hernán y Nina Casciari en *Zoom de Libros*, la serie que hacen juntos.

YOUTUBE





MANÓSFERA EL ODIO COMO REFUGIO

POR TERESA SÁNCHEZ VILCHES
FOTOGRAFÍAS DE LA SERIE ADOLESCENCIA DE NETFLIX



A penas abre la serie *Adolescencia* (Netflix) y el golpe es seco: los policías entran a la casa como si alguien estuviera a punto de escapar. No hay persecución, únicamente una familia aterrada, un niño acorralado por una sombra que aún no entiende del todo. La escena no dura más que unos minutos, pero el escalofrío se queda: un adolescente mató a su compañera de escuela. Lo hizo influido por ideas de odio, superioridad masculina y desprecio por las mujeres que encontró en foros de internet. La ficción no sólo no exagera: se queda corta.

En los años más recientes, un enjambre de discursos misóginos y autoritarios ha colonizado la infancia y la adolescencia masculinas a través de la llamada manósfera: un ecosistema digital donde *influencers* de mandíbula apretada y usuarios anónimos sin rostro promueven una masculinidad violenta, narcisista y nostálgica del patriarcado. No se trata de un rincón marginal de la internet, no es un sótano de perdedores: es un vasto entramado comercial de identidades dañinas, diseñado con algoritmos que premian el escándalo, la rabia, la frustración. Aquí no hay lugar para la complejidad: basta con repetir que las mujeres dominan, que los hombres están siendo desplazados, que el amor ya no existe y que es urgente recuperar el poder perdido.

La manósfera no es una ideología: es una atmósfera. Una humedad persistente que se mete en las mentes de los más jóvenes. No es una entidad homogénea, sino una constelación de subgrupos con

nombres que suenan a caricatura, pero no lo son. Los *incels*, célibes involuntarios que creen que el rechazo les da derecho al odio. Los MGTOW ("Hombres que siguen su propio camino", por sus siglas en inglés), que abogan por el retiro total de las mujeres como si fueran un virus social. Los *redpill*, iluminados de la misoginia que aseguran haber despertado a la verdad: que todas las mujeres son manipuladoras, interesadas, oportunistas. Que el amor es una trampa, el sexo un mercado y la ternura una debilidad. Aunque cada tribu tiene su léxico, su jerga, su héroe digital, todas comparten un dogma: el problema son ellas, y el remedio es castigar.

"La manósfera funciona como una maquinaria emocional", dice Aurora Amor Vargas, doctorante en Historia en la Universidad de Guadalajara. "No es sólo un conjunto de ideas misóginas, es un sistema que produce sentido. Toma a chicos que se sienten solos, que no encajan, que están enojados con el mundo, y les da un enemigo, una identidad y una comunidad. Eso es lo que engancha: no el odio en sí, sino la narrativa de pertenencia que lo envuelve".

LA PEDAGOGÍA DEL RESENTIMIENTO

No llegan ahí por accidente. Llegan por hambre. Por lo que los algoritmos ponen a su alcance en medio del silencio en que se hallan. "Muchos adolescentes no entran a esos foros buscando violencia, entran buscando respuestas", explica Héctor Eduardo Robledo Mejía, psicólogo social y profesor de Estudios de las Masculinidades en el ITESO. "Pero lo que encuentran es una pedagogía del resentimiento

**TERESA
SÁNCHEZ
VILCHES**

Egresada del
ITESO. Periodista
freelance.



to: *influencers* que les enseñan que, si las cosas no les salen bien, es por culpa de las mujeres, de los 'sims' —como llaman despectivamente al hombre que muestra afecto o respeto hacia una mujer—, del feminismo, del mundo que los oprime. Es una estructura emocional muy eficaz, y lo más grave es que les parece lógica”.

El cuerpo del adolescente no sabe distinguir la emoción de la ideología. Todo lo que lo hace sentir vivo, lo cree. Lo adopta. “La razón por la que estos discursos funcionan no es porque sean sofisticados, sino porque son simples”, sostiene Amor Vargas. “Les dicen: ‘Tú no eres el problema, ellas lo son’. Es una solución emocional para un vacío estructural. Y cuando eso lo dice alguien carismático en TikTok, con millones de seguidores, se convierte en verdad emocional. Porque lo escuchas justo cuando más lo necesitas”.

Todo esto sucede mientras los adultos repiten que “son cosas de internet”. La escuela, desbordada, guarda silencio. La familia, confundida, respira aliviada cuando el hijo se encierra con el celular: “Mejor eso a que ande en la calle”, dicen. Nadie nota la mutación. Se filtra en frases sueltas, en bromas de salón, en videos que no parecen peligrosos. Pero son cápsulas de plomo disfrazadas de entretenimiento. Entran sin ruido, pero dejan cicatrices.

No es una conspiración. Es una pedagogía. Una que no enseña a vivir, sino a despreciar. Una que no forma hombres, sino soldados sin causa.

La tragedia de la serie británica puede funcionar como detonante para advertir esta realidad, pero el

problema está aquí, entre nosotros. En México, la manófera también ha echado raíces en salones de secundaria, foros de videojuegos, cuentas de TikTok y grupos de WhatsApp. Hay nombres propios: desde “*coaches* del amor” hasta *influencers* como el Temach, que convirtió la frustración sentimental de miles de hombres jóvenes en una protesta performática en la que sus seguidores hacen concentraciones multitudinarias para ponerse a hacer lagartijas, alentados por las frases virales que su líder propala. A sus ojos, ser hombres significa cargar con un sufrimiento incomprensible que sólo puede resolverse recuperando el lugar que supuestamente les arrebataron.

En Estados Unidos, estudios del Southern Poverty Law Center han documentado cómo estos discursos nutren movimientos extremistas y justifican agresiones. Países como Alemania, Francia y Reino Unido han emitido alertas sobre su expansión entre adolescentes. En Asia, plataformas como Bilibili o WeChat han detectado redes de *incels* locales que adaptan el mensaje al contexto cultural. En todas partes, los patrones coinciden: un vacío afectivo, una crisis del modelo masculino y un algoritmo que ofrece identidad, comunidad y enemigo.

HOMBRES ROTOS

Las plataformas tecnológicas han sido señaladas por su papel pasivo —cuando no cómplice— en la proliferación de estos discursos. Sus algoritmos no únicamente recomiendan contenido: moldean identidades. Un video sobre “Cómo recuperar a tu ex”



Adolescencia, la serie

STEPHEN GRAHAM: EL ACTOR QUE DA CUERPO AL SILENCIO

Con una trayectoria de más de tres décadas, Stephen Graham encarna al padre en *Adolescencia*, y lo hace con una intensidad silenciosa que contrasta con la violencia latente del protagonista. Nacido en Kirkby, Inglaterra, en 1973, Graham es uno de los actores británicos más respetados por su versatilidad y su profundidad emocional.

Se dio a conocer por su papel de Andrew Combo Gascoigne en *This Is England* (2006) y ha trabajado en producciones internacionales como *Snatch*, *Gangs of New York*, *The Irishman* y *Boardwalk Empire*. En *Adolescencia*, su interpretación del padre desconcertado, incapaz de comprender la transformación de su hijo, se convierte en un contrapunto devastador: no grita, no golpea. Su silencio, sus gestos contenidos y la mirada opaca sostienen a una figura paterna deshecha, atrapada entre la incomprensión y la culpa.

Graham ha sido nominado y galardonado en múltiples ocasiones, y ha destacado por su capacidad para dotar de humanidad a personajes rotos o violentos. En esta serie, su contención actoral consigue decirlo todo sin pronunciar una sola línea de consuelo.

OWEN COOPER: EL DEBUT QUE ESTREMECIÓ A LA CRÍTICA

Con tan sólo 15 años, Owen Cooper se convirtió en una de las revelaciones más sorprendentes de la televisión británica gracias a su interpretación de Jamie Miller en *Adolescencia*. Nacido en Warrington, Inglaterra, en 2009, Cooper proviene de una familia trabajadora y se interesó por la actuación después de participar en talleres teatrales comunitarios.

Fue seleccionado entre cientos de jóvenes para protagonizar esta miniserie, en lo que marca su primer papel profesional. Su actuación ha sido elogiada por su autenticidad y su capacidad para transmitir el desconcierto, la rabia y la fragilidad emocional de un adolescente atrapado en un mundo de odio. Uno de los episodios más comentados —filmado en una sola toma de más de 50 minutos— consolidó su estatus como actor de excepción.

Tras *Adolescencia*, Cooper ha recibido importantes premios como actor revelación y ya prepara su primer papel cinematográfico: interpretará a Heathcliff joven en una nueva adaptación de *Cumbres borrascosas*.



puede llevar, en cuestión de clics, a canales que justifican la violencia, promueven el desprecio a las mujeres y exaltan la dominación como forma de éxito. En esa lógica de consumo emocional, el odio se vuelve adictivo.

Pero la manósfera es, más que una moda peligrosa, la expresión digital de un fenómeno más profundo: el derrumbe simbólico de los modelos tradicionales de masculinidad. Durante siglos, ser hombre significó ocupar un lugar claro: proveedor, protector, autoridad. Hoy, ese lugar se ha vuelto difuso, y muchos jóvenes, en vez de resignificarlo, buscan refugio en discursos que ofrecen respuestas fáciles: “Ella te dejó porque eres demasiado bueno”, “El feminismo te odia”, “La sociedad quiere castrarte”.

“Lo que pasa es que no estamos enseñando a los chicos a relacionarse desde el afecto, desde la horizontalidad”, explica Margarita Rodríguez Jiménez, responsable, hasta mayo pasado, del programa de Intervención Educativa, Juventudes y Género del Sistema de Educación Media Superior de la UdeG. “En lugar de eso, se topan con un montón de mensajes que les dicen que deben conquistar, dominar, competir. Y muchos lo creen porque no han escuchado otra narrativa en su casa ni en la escuela”.

Robledo Mejía lo describe así: “Durante décadas se les dijo que ser hombre era ser fuerte, proveedor, exitoso. Pero ahora ese guion ya no funciona, y en lugar de ofrecerles uno nuevo, los dejamos solos, sin referencias. La manósfera llega como una narrativa clara: ‘Te robaron tu lugar, recupéralo’. Y para un adolescente confundido, eso suena a misión, a destino, a verdad”.

La doctorante en Historia agrega: “Hay una ansiedad enorme en los chicos por encajar en algo, por saber qué se espera de ellos. Pero la masculinidad tradicional ya no les sirve, y la nueva no se enseña. Entonces, ¿a dónde van? A donde les hablen sin juicio, aunque sea para decirles que las mujeres son el enemigo. Ahí hay escucha, comunidad, estructura. Aunque sea falsa, es lo primero que les da forma”.

Así, entre rutinas de gimnasio, memes y frases motivacionales de dudosa procedencia, se va filtrando el veneno. Las emociones se patologizan: llorar es de débiles, empatizar es ser manipulado, enamorarse es perder. Lo femenino se ridiculiza, lo *queer* se fustiga, lo vulnerable se desprecia.

“Hay una represión emocional profundamente normalizada”, advierte Rodríguez Jiménez. “Los chicos no tienen permiso de sentir. Lo que sí tienen es una serie de mandatos que les dicen cómo ser hombres, pero no cómo ser personas. Entonces aprenden que, si dudan, pierden. Que, si sienten, se equivocan. Y esa lógica es perfecta para que entre el discurso de odio”.

“En las escuelas, cuando hablas de género o de emociones, hay una parte del salón que se incomoda de inmediato”, dice el psicólogo social. “No porque estén convencidos de que el feminismo es su enemigo, sino porque nadie nunca les dijo que podían hablar de eso. Se ríen, se burlan, pero en el fondo están asustados. Sienten que no tienen piso”.

En los pasillos de las escuelas, los síntomas son cada vez más evidentes. Profesores que intentan hablar de empatía son tachados de adoctrinado-



res, alumnos que expresan emociones son ridiculizados, memes misóginos circulan como bromas inofensivas. Todo esto es parte de un proceso lento de insensibilización, donde lo violento se trivializa y lo afectivo se castiga.

“No se trata de casos aislados”, dice Aurora. “Lo preocupante es que se ha vuelto parte del paisaje. Ya no sorprende escuchar a un adolescente decir que las mujeres sólo buscan dinero. Ya no incomoda que se burlen del compañero que muestra afecto. Se ha vuelto normal, y cuando algo se normaliza, deja de cuestionarse. Ahí está el verdadero riesgo”.

“En muchas escuelas hay profesores o directores que no se atreven a nombrar estas violencias como parte de un sistema”, insiste la educadora social. “Creen que con sancionar al que dice el chiste sexista o suspender al que comparte memes misóginos es suficiente, pero no. Es necesario un trabajo profundo de formación emocional”.

La periodista y ensayista alemana Susanne Kaiser, en su libro *El odio a las mujeres*, advierte que estos discursos florecen “en el vacío emocional que deja un modelo masculino basado en la invulnerabilidad y la competencia constante”. Cuando el dolor se prohíbe, el odio se vuelve refugio. Y ese odio se disfraza de automejora, de rigor, de disciplina. “La misoginia es el pegamento emocional que une a estos hombres, no importa cuán diversos sean en edad, clase o contexto”, escribe.

El discurso reaccionario avanza porque encuentra campo fértil: jóvenes sin pensamiento crítico, sin espacios de escucha, sin referentes afectivos que les digan que pedir ayuda no es sinónimo de debilidad.

“Tenemos que entender que la ternura no es una debilidad”, dice el profesor de Estudios de las Masculinidades en el ITESO. “La ternura es una herramienta política. Es lo que se está negando sistemáticamente a los hombres desde que son niños. Por eso no saben cómo manejar el afecto, y por eso terminan buscando referentes que les prometen poder, aunque sea a través del odio”.

A veces, cuando se rasca bajo la superficie, lo que se encuentra no es odio puro, sino miedo. Un miedo brutal a no saber qué se espera de ellos. A ser hombre en un mundo que ya no responde al guion aprendido. Un mundo donde ya no basta con imponer, donde hay que sentir, y ese es el verdadero pánico: sentir.

“Los discursos de odio llegan antes que nosotros”, advierte el experto en masculinidades. “Desde los diez años ya están viendo a estos *influencers* en YouTube. Nosotros, los docentes, llegamos tarde, sin herramientas, sin respaldo institucional y con el miedo constante de ser acusados de adoctrinamiento”. En sus clases, lo primero que hace es desmontar el mito de que hablar de afectividad es debilitar a los hombres. “La fuerza no está en la coraza, sino en la capacidad de construir vínculos sin violencia”.

La investigadora Amor Vargas lo plantea así: “Hay un lenguaje emocional que los chicos no han aprendido. Confunden tristeza con rabia, frustración con derecho, deseo con poder. No porque sean malos, sino porque nadie les ha enseñado otra cosa. Y cuando alguien les ofrece una narrativa clara, aunque esté llena de odio, se aferran a ella como quien encuentra tierra firme en medio del naufragio”.



La especialista en innovación educativa lo ha vivido en carne propia en las aulas: “Cuando logramos que un alumno diga ‘Tengo miedo’ o ‘Me siento solo’, ahí empieza todo. Pero para llegar a ese punto hay que atravesar capas de resistencia, vergüenza y machismo aprendido”. La mayoría de los chicos no quieren hacer daño, insiste, simplemente no saben cómo expresar lo que sienten. “Y cuando lo intentan, muchas veces lo que reciben es burla o silencio”.

“Hay chicos que me han dicho: ‘Es que si lloro, ya no me van a ver igual’. Es como si llorar fuera una forma de traición a la idea de ser hombre que les enseñaron. Pero cuando por fin lo hacen, cuando se permiten sentir, es como si se rompiera un hechizo”, cuenta Rodríguez Jiménez. “No se trata de que se vuelvan sensibles de la noche a la mañana, sino de que alguien les diga que está bien no poder con todo”.

Aurora agrega: “La mayoría está desesperada por encontrar sentido, pero nadie se lo ofrece antes de que lleguen los discursos de odio. Cuando encuentran una comunidad que les dice ‘Tú sí vales, pero ellas no’, se aferran a eso como a un salvavidas emocional. No por maldad, sino por soledad”.

En los círculos de escucha que coordina Robledo Mejía con el colectivo Dejar de Chingar, lo más potente es el silencio: “A veces pasan diez minutos sin que nadie hable, y de pronto uno dice: ‘Me da miedo sentir’. Ahí es donde empieza la transformación. No en el discurso, no en el taller, sino en el permiso para quebrarse frente a otros”.

“No necesitamos más campañas que les digan qué no hacer. Necesitamos espacios donde puedan decir: ‘No sé quién soy’. Y que eso esté bien. Que no se les castigue por dudar, por estar confundidos, por no encajar en el molde”, dice la especialista en Historia. “Eso es lo más radical que podemos ofrecerles: tiempo, escucha y un lugar donde la ternura no sea ridícula”.

Los colectivos como Dejar de Chingar, dice el psicólogo, funcionan como refugios afectivos. Ahí no se imparten lecciones ni se dan sermones. Se escucha. Se nombra el dolor. Se legitima la fragilidad. “Lo más difícil no es que un chico admita que odia”, cuenta. “Lo más difícil es que diga: ‘No sé cómo querer. Nunca me enseñaron. Nunca me dejaron llorar’”. Esa es la grieta por la que, tal vez, pueda filtrarse otra manera de estar en el mundo.

Como escribió Susanne Kaiser, la misoginia es el pegamento que une a hombres rotos por dentro, barnizados de disciplina y resentimiento. No es un error del sistema, es su producto más eficaz.

Cuando un adolescente odia antes de haber amado, no se trata de una tragedia individual: es el fracaso estructural de una época. No es necesario que todos caigan para que el daño sea irreversible. Basta con que uno crea que la ternura es traición y que el poder es lo único que redime.

La manósfera no es un sótano: es el nuevo templo. Y el odio no es un grito, es un método. Se reparte en cápsulas y se vende como virilidad. No siempre se ve venir. Pero cuando estalla, ya es demasiado tarde para decir que nadie lo advirtió. ■

EL CENTRO DE PROMOCIÓN CULTURAL, UNA INICIATIVA CON LA MISIÓN DE DESPERTAR EN LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA LA SENSIBILIDAD, LA CREATIVIDAD Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO A TRAVÉS DE LA CULTURA, EL ARTE Y LA CIENCIA, ESTÁ CELEBRANDO SUS PRIMERAS TRES DÉCADAS DE ENRIQUECER LA VIDA DE LA UNIVERSIDAD

POR DIANA ALONSO
FOTOS OFICINA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Aunque han pasado tres décadas desde que se creó oficialmente la coordinación que hoy conocemos como el Centro de Promoción Cultural (CPC), las expresiones artísticas y humanísticas en el ITESO se remontan a los orígenes mismos de la Universidad. Después de todo, el impulso por crear, reflexionar y compartir es inherente al ser humano, como señala Alfonso Hernández Barba, profesor del Departamento de Estudios Socioculturales (Deso) y primer director del centro: “La cultura tiene que ver con todas esas formas de expresión que tenemos para exteriorizar lo que llevamos dentro y que se relacionan con el mundo social. [...] No puede no haber vida cultural en el ITESO, como no puede no haber vida cultural en cualquier otra organización donde haya seres humanos”.

Desde que la Universidad fue fundada, en 1957, ha sido posible disfrutar de presentaciones de cine, música, danza, teatro, poesía y demás manifestaciones en los diversos espacios de encuentro en el campus. Aunque la expresión es una necesidad natural aparentemente espontánea, requiere de un entorno que la nutra, que la motive a desarrollarse en comunidad. En este sentido, la formación integral desde la perspectiva ignaciana ha sido un elemento clave en la evolución y el fortalecimiento de estas actividades.

“Una universidad jesuita, aunque siempre debe ser un lugar de rigurosa formación intelectual, no puede solamente apuntar a la realización intelectual de la mente; la otra parte del alumno, la parte no racional, debe ser explorada, desarrollada y disciplinada hacia la madurez. Se debe evitar el peligro de intelectuales altamente desarrollados que estén severamente subdesarrollados en sus afectos”, se lee en un artículo de George Aschenbrenner citado en el sitio del CPC.¹

Diversos factores contribuyeron a la consolidación de un espíritu de libertad en el ambiente universitario. Entre ellos, destacan las enseñanzas de jesuitas como Luis Sánchez Villaseñor, SJ; Juan Jo-

sé Coronado, SJ; y Xavier Gómez Robledo, SJ, cuya sólida formación en campos de estudio como la filosofía, la comunicación, la semiótica y la literatura representó un estímulo significativo para la expresión creativa del alumnado. Asimismo, como lo señala Hernández, la región del occidente mexicano se ha caracterizado históricamente por ser un terreno fértil para la producción artística: “En esos años se decía que si en Jalisco levantabas una piedra, encontrabas a un pintor”.

La participación cultural en el campus era amplia y constante, lo que evidenciaba la necesidad de contar con una instancia que la organizara y le diera seguimiento. No fue sino hasta mediados de la década de los noventa que, con el primer Festival de la Canción, se hizo patente la relevancia de financiar e impulsar este tipo de iniciativas.

LA SEMILLA

El origen de lo que más tarde se consolidaría como el CPC comenzó, como muchas historias, con una simple invitación: “Que hagamos un festival de la canción”, propuso José Coronado a su amigo Bernardo González Huezo, hoy académico del mismo centro. Era 1994 y ambos cursaban el último semestre de la carrera de Ciencias de la Comunicación. González recuerda a Coronado como “un chavo muy, muy vivo”, siempre involucrado en las múltiples actividades que se desarrollaban en el campus. Su entusiasmo y su capacidad organizativa no pasaron inadvertidos para Moisés Contreras, entonces responsable del área deportiva, quien le confió la organización del evento y le asignó un presupuesto para llevarlo a cabo.

González Huezo fue invitado inicialmente para diseñar un cartel, aprovechando su formación en diseño; también lo consideró por su melomanía, que más adelante sería una de las razones que lo llevarían a convertirse en coordinador del área de Música del futuro CPC. Sin embargo, su participación no se limitó al diseño gráfico, ya que terminó involucrándose también en la logística general del festival, que se llevó a cabo en el patio del edificio central. Uno de los jueces fue Juan Calleros, integrante del grupo Maná, lo que aportó un toque distintivo al evento. Aunque pequeño, el festival representó un parteaguas: evidenció el interés, el talento y la necesidad de contar con espacios dedicados a la expresión artística dentro del campus, así como de financiamiento.

“Fue la semilla de lo que, en pocos años, se convertiría en la oficina”, recuerda González Huezo. No obstante, este desarrollo también estuvo influido por otros factores, como los modelos culturales ya consolidados en universidades del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), particularmente en la Ibero Puebla y la Ibero Ciudad de México, al igual que la

1 G. A. Aschenbrenner, “La universidad jesuita hoy”, en *Rúbrica: Revista del Departamento de Filosofía*, núm. 9, pp. 6-13, Universidad Iberoamericana, 1987.

30 años de cultura y arte en el ITESO





creación del Encuentro Cultural del SUJ, del que el ITESO fue sede en 1995.

Ese mismo año se formalizó la Coordinación de Cultura como la instancia responsable de organizar las actividades artísticas y culturales en el ITESO. Aunque su alcance institucional era aún limitado, desde sus inicios se dedicó a dos áreas fundamentales: la formación, a través de talleres artísticos dirigidos a la comunidad estudiantil, y las presentaciones, que incluían conciertos, obras de teatro, exposiciones y otros eventos.

“La oficina estaba donde ahora está el Centro Universitario Ignaciano (CUI). En realidad, era lo que ahora es la recepción del CUI y la oficina de al lado. Todos estábamos amontonados ahí y la mayor parte del tiempo nos la pasábamos en las mesitas de afuera porque no cabíamos”, rememora Mayra Kitroser, actual directora del CPC. El equipo que había comenzado con tan sólo tres personas se multiplicó.

La primera coordinadora de esta instancia fue María Carmen Álvarez, cuya sólida trayectoria la convirtió en una figura clave para liderar el equipo de trabajo de la joven oficina. Entre sus integrantes se encontraban varias personas que hoy continúan vinculadas al ITESO: Maya Viesca, actual integrante del equipo de Gestión del Conocimiento del CPC; Ruth Rangel, profesora del Departamento de Estudios Socioculturales; Mario Rosales, coordinador de la licenciatura en Arte y Creación; Bernardo González Huezo, integrante del equipo de Desarrollo Comunitario del CPC, y Mayra Kitroser.

DE TALLERES A MATERIAS

En 2002, la Coordinación de Cultura se transformó en el Centro de Promoción Cultural (CPC), lo que trajo consigo una serie de cambios significativos en esta área. Desde el año 2000, con la dirección de Alfonso Hernández Barba, se impulsaron múltiples estrategias para fortalecer esta instancia y el trabajo del ITESO en favor de la cultura.

La oferta académica del CPC en ese entonces era distinta a la que hay actualmente: se conformaba por alrededor de cinco talleres enfocados a expresiones artísticas como danza, música, pintura, entre otras. Eran secuenciales, en palabras de Hernández Barba: “Si tuviste el tino de haber sido recibido en el de teatro en primer o segundo semestres, y te portabas bien, pues te quedabas hasta que egresabas”. Seguramente, el sueño actual de muchos estudiantes que se enamoraron de alguna materia de la que se tuvieron que despedir al finalizar el semestre. Sin embargo, este modelo sólo podía atender alrededor de 250 alumnos anualmente, y en términos de financiamiento no era sostenible. Su transformación en asignaturas del área complementaria resultó en 50 materias que son cursadas por alrededor de mil 500 alumnos al año.

Este cambio fue un proceso complejo que implicó redefinir el papel del arte y la expresión en la formación universitaria. El ejercicio de reflexión concluyó que, si bien el ITESO no tiene como objetivo formar artistas profesionales en estos programas, sí reconoce el valor de la expresión artística como una herramienta pedagógica. A través de ella, los estudiantes pueden explorar su identidad, desarrollar habilidades expresivas, fortalecer competencias que enriquecen su educación integral y su desempeño profesional.

“En una cultura como la mexicana, los grandes problemas y los más complejos, como la desaparición de personas, la violencia, la corrupción o el acceso al agua, pueden abordarse desde el arte y la cultura”, señala González Huezo, y añade que el arte es un lenguaje universal que tiene la capacidad de sensibilizar a quien lo presencia. Al mismo tiempo, enseña a los estudiantes a expresar esas realidades de manera más cabal y empática.

La introducción de estas asignaturas también respondía a otro propósito: servir como espacio de experimentación para el diseño de lo que más adelante se convertiría en la licenciatura en Gestión Cultural, que abrió en 2012. Aunque actualmente esta carrera pertenece al Departamento de Estudios Socioculturales (Deso), fue gestada desde el CPC. “Queríamos formar a personas como nosotros, que hacemos estas cosas; no existía una carrera que lo hiciera”, recuerda Hernández Barba.

No sólo se buscó fortalecer la formación del estudiantado, sino también la del propio equipo académico del centro. Se alentó a docentes y colaboradores a continuar su trayectoria académica, especialmente en áreas relacionadas con la cultura, en particular, con la gestión. “Implicó un proceso de aprendizaje, de capacitación y de desarrollo de todo el personal del centro y de los profesores que en ese tiempo daban clases en los talleres. [...] El área de formación con el tiempo fue creciendo mucho, y eso le dio al centro uno de sus grandes ámbitos de trabajo”, recuerda Kitroser. Actualmente, el CPC se dedica a tres tipos de actividades culturales: la impartición de programas de asignaturas del área complementaria, la organización de talleres y cursos extracurriculares y la realización de eventos dirigidos a miembros de la comunidad universitaria y públicos externos.

DONDE LA CULTURA HABITA

Antes de la existencia de auditorios y escenarios, la cultura en el ITESO encontraba su lugar en distintos puntos del campus. El que se recuerda con más cariño es el de la plaza Central, “El Ombligo”, como la comunidad sigue llamando a ese espacio. Pero no se parecía al que las generaciones más recientes conocen: era un disco de concreto hundido en el suelo,

rodeado por muros inclinados de césped, en el que los estudiantes se recostaban para disfrutar de conciertos, principalmente durante los años ochenta.

Si bien las presentaciones al aire libre ya formaban parte de la vida estudiantil, la instrumentación de los talleres de la Coordinación de Cultura evidenció la necesidad de contar con espacios adecuados para la enseñanza. González Huevo aún recuerda que la estructura donde actualmente se ubica el área de Servicios Médicos, cerca del edificio W, solía ser utilizada como salón de danza. Del mismo modo, las exposiciones gráficas se llevaban a cabo en pasillos de la biblioteca.

“Allá, en 2001, soñábamos con el edificio”, recuerda Hernández Barba en alusión al actual edificio V, también conocido como Edificio Vivo. Veinte años más tarde, ese sueño se materializó. La directora Mayra Kitroser lo describe como “un hormiguero”, debido a la intensa actividad que alberga todos los días gracias a los servicios y espacios que ofrece: áreas colaborativas, salones para danza, música, gráfica, teatro, el espacio para artes escénicas llamado Blackbox. “Habitar el edificio, llenarlo de actividades, de personas, de estudiantes, de profesores, de academia, de exposiciones y presentaciones ha sido, verdaderamente, una experiencia increíble. Ha representado un gran reto”, afirma.

El Festival Cultural Universitario es un momento que también ha sido habitado por las expresiones artísticas. Fue creado en 2002 con el fin de ofrecer un evento anual que reuniera a la comunidad universitaria en torno al arte y la reflexión. Desde sus inicios se enfocó en presentar talento mexicano emergente, con gran calidad expresiva. Gracias a esto, agrupaciones como Tambuco, Mono Blanco, Señal y Verbo y el Taller Coreográfico de la UNAM llegaron a visitar el campus.

“Queríamos demostrar a los chavos que la creatividad está en cualquier lugar. Que la creatividad es la misma naturaleza. Que la ciencia también inspira creatividad, al igual que las tradiciones”, menciona González Huevo.

Con el paso del tiempo, el festival ha evolucionado hacia una estructura más compleja, con temáticas anuales, ejes curatoriales y un diseño de experiencia que busca generar conversación. Según Kitroser, es una plataforma para abordar temas sociales relevantes y conectar con la comunidad desde una perspectiva estética y crítica. Más que como un espectáculo, se ha consolidado como una herramienta formativa y de vinculación. Un ejemplo de ello es la edición de este año, que llevará por título “Naturalmente humanos” y que busca la reflexión acerca de nuestra relación con el entorno que habitamos.

No toda la vida cultural del ITESO se ha desarrollado en el campus. Mucho antes de que se construyera el edificio V, a inicios de los años 2000, la ofici-

na del CPC se ubicó en la Casa ITESO Clavigero. Este espacio fue elegido con el objetivo de fortalecer la vinculación de la Universidad con la ciudad y la región. Por su alto valor histórico y simbólico, al ser una obra del arquitecto Luis Barragán, se impulsó una política cultural para su conservación, que incluyó su declaratoria como Patrimonio Artístico del Estado de Jalisco y como Monumento Artístico de la Nación, obtenida en 2006. Por otro lado, se definieron cuatro ejes temáticos para sus exposiciones a lo largo del año: la ciudad, el arte popular, la ciencia y la sociedad, y el legado cultural jesuita. “Los cuatro temas han sido tratados año tras año. Tenemos un acervo, un bagaje histórico. [...] que han posicionado al ITESO como un actor de la vida cultural de la región muy importante”, afirma Hernández.

PRESENTE Y FUTURO

El centro atraviesa actualmente una etapa de consolidación y transformación. De acuerdo con Kitroser, el CPC atiende a más de 30 mil personas al año mediante asignaturas, talleres, exposiciones, presentaciones y festivales. A esto se suman las actividades promovidas por sus distintas coordinaciones, como el Café Científico, ¡Vas!, Noches de Baile y Dime Poesía, iniciativas que emergieron durante la dirección de Ruth Rangel, señala González Huevo. Esta amplia participación no sólo muestra la relevancia del centro, sino también su papel como generador de diálogo y encuentro en la comunidad.

Como parte de la celebración por los 30 años del CPC se ha realizado un encuentro entre universidades y gobiernos con el propósito de establecer vínculos de colaboración a futuro. Además, académicos y profesores del centro participaron en un taller de impartido por el artista conceptual y educador Luis Camnitzer, enfocado en fortalecer sus capacidades profesionales. También se están preparando diversas actividades dentro del marco del Festival Cultural Universitario, para conmemorar la historia y la trascendencia de la instancia.

“Desde el año antepasado empezamos a hacer un proceso de reflexión sobre dónde estaba el Centro de Promoción Cultural, cuáles eran sus fortalezas y hacia dónde nos queríamos proyectar en el futuro”, añade Kitroser. Con base en ello, se ha propuesto fortalecer su política cultural a partir de cuatro ejes estratégicos: Cuidado de la casa común, Construcción de ciudadanía, Bienestar y ser y Patrimonio e identidades.

Estos conceptos son una muestra del compromiso por atender las problemáticas de la coyuntura actual desde esta área: “El arte y la cultura dentro de una formación universitaria son importantísimos para crear personas conscientes, personas más sensibles, personas que cuidan al otro. Personas que no educan, sino que, junto con el otro en comunidad, hacen conocimiento”, menciona González Huevo. ■



El ITESO recibió a la Reunión Anual del SUJ

REPRESENTANTES DE LAS UNIVERSIDADES CONFIADAS A LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN MÉXICO SE REUNIERON PARA DIALOGAR SOBRE EL FUTURO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA CAPACIDAD DE INNOVACIÓN DE ESTA RED UNIVERSITARIA

POR REDACCIÓN MAGIS

Con la participación de rectores, directores y directores de las ocho instituciones que conforman el Sistema Universitario Jesuita (SUJ) —el ITESO; las Ibero Ciudad de México, León, Puebla, Tijuana y Torreón; el Tecnológico Universitario del Valle de Chalco y el Instituto Superior Intercultural Ayuuk, en Oaxaca— se realizó la Reunión Anual del SUJ 2025, un espacio de reflexión, planeación y comunidad que este año tuvo como eje el tema “Innovación educativa como reto en nuestras instituciones ante el contexto actual”.

Durante la ceremonia inaugural, Lorena Giacomán Arratia, asistente de Educación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, agradeció la presencia y el compromiso de las y los asistentes, y subrayó la necesidad de repensar la innovación educativa como algo más que un proceso técnico. “La innovación en nuestras universidades no puede ni debe ser entendida simplemente como adaptación a las tendencias globales. [...] Para nosotros, innovar significa responder creativamente al llamado de formar personas capaces de transformar el mundo con un horizonte ético, con conciencia social, pero también con sentido espiritual”, afirmó.

Frente a los desafíos de las tecnologías emergentes, las presiones del mercado laboral o el cortoplacismo, Giacomán llamó a “ser fuego que encienda otros fuegos”, y recordó que “la educación es, en este tiempo, una forma concreta de amar y de transformar el mundo”.

Por su parte, Alexander Zatyryka, SJ, rector del ITESO, dio la bienvenida a las y los representantes del SUJ y planteó que esta reunión es una oportunidad para revisar críticamente la oferta y las modalidades educativas, sin perder la esencia de la tradición ignaciana. Retomó las palabras de Adolfo Nicolás, SJ, exsuperior General de la Compañía de Jesús, para enunciarlas con un propósito renovado: “Queremos ser no las universidades del futuro [...] si-

no las universidades *para* el futuro. Somos conscientes de que estamos en un contexto tan cambiante que es necesario cambiar para poder estar a la altura de lo que las circunstancias nos piden”, afirmó.

Zatyryka Pacheco destacó la importancia del trabajo conjunto entre las comunidades universitarias del SUJ que, aunque distintas en tamaño, historia y contexto, comparten una misión común y, desde el diálogo, la convivencia y el intercambio, se enriquecen mutuamente.

EDUCACIÓN EN LA ERA DE LA IA

Entre las actividades de la reunión se contó con la participación de Fernando Valenzuela, presidente de Cengage Learning y de McGraw-Hill en Latinoamérica, quien dictó la conferencia “Formar para el futuro: Modalidades educativas en evolución desde la perspectiva ignaciana”.

En su exposición, abordó la necesidad de que las instituciones educativas repiensen sus modelos ante un mundo en constante transformación tecnológica y donde la inteligencia artificial (IA) no sólo estará presente de manera permanente, sino que se consolidará como una herramienta clave para potenciar el aprendizaje. “¿Cómo creamos instituciones donde podamos transferir actividades o acciones que una computadora, una máquina o una inteligencia artificial realizan mejor que nosotros, para así enfocarnos en elevar y aumentar nuestra humanidad?”, cuestionó.

Una de las soluciones propuestas fue la creación de ecosistemas colaborativos donde convivan inteligencias humanas y las IA, que permitan a las universidades convertirse en plataformas de aprendizaje continuo, donde los estudiantes no sólo adquieran conocimientos, sino también habilidades para enfrentar los retos del siglo XXI. Recalcó que la enseñanza debe centrarse en el desarrollo de capacidades humanas como la empatía, la creatividad, la colaboración y el pensamiento crítico, cualidades que son difíciles de replicar por las máquinas y esenciales para la sociedad.

Valenzuela habló del uso ético de la IA y advirtió acerca de los riesgos de utilizarla sin haber hecho una reflexión profunda sobre sus implicaciones sociales y ambientales. En este sentido, llamó a las instituciones a establecer principios claros de transparencia, equidad y autonomía. Para concluir, hizo un llamado a las universidades a no quedarse atrás. En un mundo donde los estudiantes pasan horas en



LUIS FORCIGANO

redes sociales y videojuegos, la educación no puede seguir siendo un espacio rígido desconectado de estas realidades: es necesario crear experiencias significativas que conecten con los intereses, emociones y aspiraciones de los jóvenes.

EDUCAR DURANTE TODA LA VIDA

Otra de las conferencias del encuentro estuvo a cargo de Ricardo Villanueva, exrector de la Universidad de Guadalajara y actual subsecretario de Educación Superior en la Secretaría de Educación Pública (SEP), quien se sumó a la Reunión Anual del SUJ con la ponencia “Perspectivas y políticas del gobierno federal frente a los retos de la educación superior”.

Su participación estuvo centrada en la idea de “repensar la universidad para formar durante toda la vida, abrirse a los egresados y permitir la actualización permanente”, así como en recordar que “las universidades hacen mucho más que formar empleadores, son entes civilizatorios”.

El funcionario compartió un gráfico para mostrar cómo en nivel pregrado (formación técnica y licenciatura), las instituciones públicas atienden a 65 por ciento del estudiantado del país; la cifra se invierte con el posgrado, donde las instituciones privadas atienden a 66 por ciento. “Desde el sector público debemos crecer el posgrado, es algo que podemos hacer juntos”, dijo, y agregó que, independientemente de que sean del sector público o privado, “todas las instituciones de educación superior están en riesgo”. Esta situación, continuó, obede-

ce a la velocidad con la que están ocurriendo los cambios en relación con la tecnología: apoyado de un infográfico, explicó que para que el teléfono llegara a 100 millones de usuarios habían pasado 90 años. “ChatGPT llegó a 100 millones de usuarios en dos meses”, mencionó y dijo que una de las cosas más importantes en este momento es recordar que “las universidades hacen mucho más que sólo formar empleados, son entes civilizatorios que deben formar para toda la vida”.

Villanueva reconoció y puso de relieve el hecho de que la formación en humanidades está presente de manera transversal en los programas de estudio del ITESO. Esto, dijo, es algo que se debe replicar para que las instituciones de educación superior “formen humanos”, al tiempo que se abordan esquemas de especialización y actualización del conocimiento.

Villanueva Lomelí expuso el interés de la SEP por crear un Marco Nacional de Cualificaciones, que otorgue créditos académicos a las constancias, los certificados y diplomas, con la idea de avanzar hacia “un sistema de acumulación y transferencia de créditos certificados que le den valor social a los conocimientos adquiridos de manera no formal e informal”. Esto, añadió, a partir de la premisa de que “hay que avanzar hacia un reconocimiento del saber”.

Con información de Montserrat Muñoz, Diana Alonso y Édgar Velasco.

Luis Marrufo Cardín toma la estafeta de la DGA

DURANTE LA CEREMONIA DE RELEVO, EN LA QUE CATALINA MORFÍN SE DESPIDIÓ DEL ENCARGO QUE CUMPLIÓ DURANTE OCHO AÑOS, EL RECTOR ALEXANDER ZATYRKA, SJ, AGRADECIÓ A AMBOS POR SU TRABAJO Y SU DISPOSICIÓN Y DICTÓ ALGUNAS DE LAS LÍNEAS DE TRABAJO

POR REDACCIÓN MAGIS

Fomentar la colaboración y el espíritu de cuerpo entre las direcciones estatutarias del ITESO, apostar por la innovación educativa, seguir apoyando la investigación, impulsar la formación del profesorado, continuar avanzando en la internacionalización, reforzar las acciones para articular la formación, la investigación y la vinculación. Estos son apenas unos cuantos de los encargos que recibió Luis Marrufo Cardín durante la ceremonia de relevo de titular de la Dirección General Académica del ITESO.

En palabras del rector Alexander Zatyрка, SJ, “es una gran encomienda, pero no es una tarea solamente tuya. Cuentas con el apoyo de quienes integran la DGA, el mío, y pido a quienes encabezan y forman parte de las otras direcciones estatutarias que hagan lo propio para continuar fortaleciendo este gran proyecto universitario”.

Después de ocho años, Catalina Morfín López pasó la estafeta de la Dirección General Académica. En su mensaje de despedida, inició recordando a quienes comenzaron el proyecto del ITESO con más incertidumbre que certezas. Hoy en día, dijo, “el ITESO es una institución sólida”. Morfín López destacó el hecho de que el cierre de su encargo coincida con la finalización de las celebraciones por los 50 años de las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI). Al hacer un recuento de su gestión, puso algunos ejemplos del trabajo realizado en los Proyectos de Aplicación Profesional, los observatorios, los seminarios, las clínicas, los laboratorios, labores que “evidencian la realidad y la vigencia de nuestra filosofía educativa”. Al dirigirse a su sucesor, expresó su beneplácito con el nombramiento de Luis Marrufo Cardín. “Estoy segura de que su talento, su capacidad y su inteligencia harán que avancemos cada vez más para ser la universidad que anhelamos”.

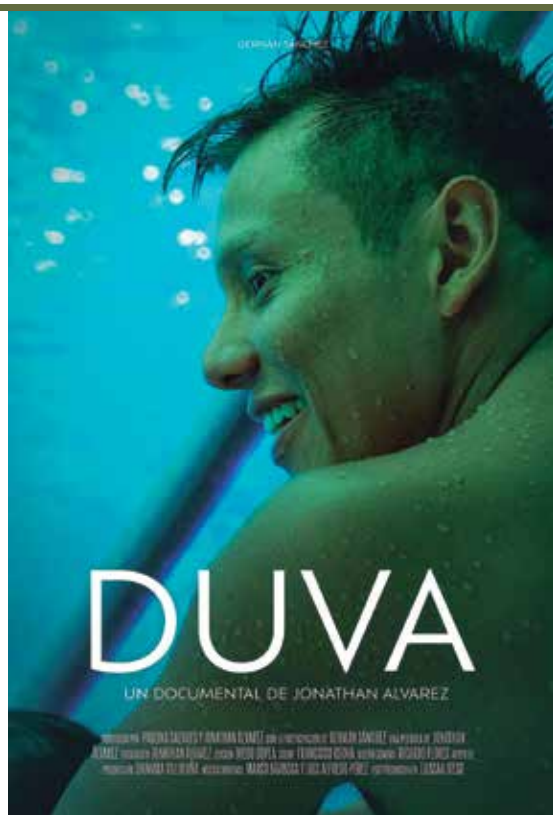
Posterior a su intervención, tomó la palabra el rector Alexander Zatyрка, SJ, quien comenzó diciendo: “Hoy nos reunimos para expresar comunitariamente nuestro agradecimiento a Cata y a Luis por su disposición para servir al ITESO y por el cariño que siempre le han mostrado a nuestra universidad”. Además de agradecer aspectos puntuales del trabajo realizado por Morfín López durante su gestión, también puso de relieve su franqueza y el liderazgo ejercido. Después, reconoció la disposición de Luis Marrufo para asumir la titularidad de la Dirección General Académica. “El reto es grande, pero estamos seguros de que con el apoyo de tu equipo y con tus cualidades lo desempeñarás con entereza y compromiso”.

Finalmente, Luis Marrufo Cardín, cuyo nombramiento tuvo lugar en marzo pasado, se dirigió a la comunidad universitaria. “Agradezco las muestras de cariño, confianza y esperanza que han compartido conmigo en estos últimos meses”, dijo. Después, mencionó dos retos: el primero, caminar por la senda trazada por las OFI; el segundo, continuar con las tareas expresadas en la Estrategia Institucional 2022-2026. Estos retos, añadió, habrán de enfrentarse desde “tres claves de lectura: el servicio, la colaboración y el talento universitario”.

Para concluir su mensaje, reiteró el agradecimiento por la confianza recibida para asumir la titularidad de la DGA, “espero entregar buenas cuentas”, y mencionó que “yo no sé trabajar solo; yo sólo sé trabajar en equipo”.

LUIS PONCIANO





Duva tuvo su estreno en el FICG

EL DOCUMENTAL MUESTRA LOS ÚLTIMOS SALTOS EN LA CARRERA DEL CLAVADISTA OLÍMPICO GERMÁN SÁNCHEZ. SE TRATA DE LA *OPERA PRIMA* DE JONATHAN ÁLVAREZ, CON PRODUCCIÓN DE PAULINA CÁZARES, AMBOS ESTUDIANTES DE COMUNICACIÓN Y ARTES AUDIOVISUALES

POR DIANA ALONSO

Cuando Jonathan Álvarez, estudiante de Comunicación y Artes Audiovisuales en el ITESO, coincidió con Germán Sánchez, pensó que su proyecto universitario narraría la típica historia del atleta que, contra todo pronóstico, logra su objetivo con heroísmo, rodeado de fuegos artificiales y vítores. Tenía 19 años y no sabía que iba a registrar algo mucho más humano, íntimo e inspirador.

Sánchez, más conocido como *Duva* —apodo que sirve como título para el documental—, es un clavadista jalisciense que dio a México dos medallas de plata en los Juegos Olímpicos de Londres 2012 y Río 2016, así como preseas de oro en los Juegos Centroamericanos (2010) y Panamericanos (2011). En 2021, una lesión en un tendón (sumada a otras previas) le obligó a renunciar a Tokio 2020 y poner en pausa una trayectoria profesional de 20 años.



LUIS PONCIANO

Un clavado no sólo implica un gran salto: también es una caída. Sánchez, decidido a que una lesión no marcara el final de su historia en el deporte que tanto amó, emprendió un largo proceso de recuperación, acompañado por el joven estudiante y su equipo. Como cuando sube a la plataforma, tras haber caído desde diez metros de altura, el clavadista tenía un solo objetivo en mente: volver a los juegos de París 2024.

El documental tuvo su estreno mundial como parte de la selección oficial de la competencia Hecho en Jalisco del Festival Internacional de Cine de Guadalajara (FICG). En él, es posible ver las últimas competencias del atleta en una lucha contra el tiempo y los límites del cuerpo. Sin embargo, cuando esta lejos de la piscina, el hombre conocido en el mundo por sus capacidades sobrehumanas, es también un padre, un amigo y un fiel creyente.

“Perseguir un sueño implica más que sólo éxitos y fracasos”, mencionó Álvarez en la sesión de preguntas y repuestas después del estreno, en el que estuvieron presentes todos los integrantes de su equipo, así como amigos y familia del protagonista. Añadió que, al final, la película no se trató del deportista que lo está sacrificando todo, sino de una persona que lo sacrificó todo y ya no sabe si está dispuesta a seguir haciéndolo.

Duva no fue a París en 2024. No obstante, dijo al director y al público, “este último proceso que vivimos, lo que grabaste, ha sido la etapa más feliz de mi vida [...] cada vez que llegaba a entrenar ya no me importaba cuántas repeticiones tenía que hacer o con qué calidad, porque estaba enfocado en que podría ser lo último y solamente quería disfrutarlo, fuera como fuera”. El exclavadista compartió su deseo de que la película inspire a la siguiente generación de atletas.

El equipo de la película estuvo integrado por Diego Govea en edición, Ricardo Flores en sonido, Francisco Rocha en corrección de color, Luis Alfredo Pérez y Marco Barbosa en la composición de la música original, además de Paulina Cázares como productora y Álvarez como director.



EGRESADA DEL ITESO, DIRIGE SU VOCACIÓN EMPRENDEDORA Y SU FORMACIÓN JESUITA HACIA UN PROPÓSITO VITAL: ACERCAR EDUCACIÓN MENSTRUAL A NIÑAS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD Y A PUEBLOS ORIGINARIOS A TRAVÉS DEL PROYECTO NIÑAS SABIAS

POR MONTSERRAT MUÑOZ

Bertha Sánchez García: educación menstrual para transformar generaciones



FOTOS: CORTESÍA BERTHA SÁNCHEZ

Desde el aula hasta la montaña, Bertha Sánchez García ha convertido su experiencia profesional en una apuesta por el futuro de miles de niñas. Administradora de empresas y maestra en Educación y Gestión del Conocimiento —ambas por el ITESO—, lleva el espíritu ignaciano tatuado en la piel. Es profesora y colaboradora de la Escuela de Negocios ITESO (ENI) y su vínculo con la Universidad va más allá del aula: “Lo mío siempre ha sido emprender. Trabajar con proyectos, llevarlos a cabo, gestionarlos. Eso me ha dado muchas habilidades y conocimiento que ahora estoy aplicando, no para algo lucrativo, pero sí sostenible”, dice.

Fue precisamente durante sus estudios de maestría que surgió una colaboración con Paco Morfín Otero, entonces responsable del Programa Intercultural Indígena del ITESO, donde Bertha encontró el proyecto que compagina su vocación por el servicio, su naturaleza emprendedora y la sinergia con su *alma mater* y demás personas maravillosas que se ha encontrado en el camino.

Aprovechando los lazos que tiene como miembro del movimiento Rotario, viajó a la sede mundial de Rotary en Evanston, Estados Unidos, para solicitar la subvención que daría forma al bachillerato comunitario Tamaatsi Paritsika, ubicado en Nueva Colonia, en el municipio de Mezquitic, Jalisco.

Lo que empezó como un proyecto de infraestructura educativa pronto se transformó en algo más profundo. El protocolo de la subvención exigía que uno de los temas en los que se debía formar a la comunidad era higiene menstrual. Buscó a Hana Figueroa, que tenía experiencia dando talleres de educación menstrual en escuelas de la Ribera de Chapala.

“Hana se apuntó y me acompañó a la sierra para dar el primer taller intensivo. Ese primer encuentro fue una revelación”, recuerda Bertha. Con la intención de ser respetuosas con las cosmovisiones originarias, invitaron a mujeres de todas las edades a asistir al taller. Además de las estudiantes de la preparatoria, se sumaron abuelas, madres y hasta bebés. Al terminar la jornada, algo había cambiado en ella. “Me volví una más de esas niñas”, comparte.

Ese momento, tan íntimo como revelador, fue punto de partida para Niñas Sabias, asociación civil que hoy lleva educación menstrual a niñas de pueblos originarios y zonas rurales de México, a través de una metodología que combina ciencia, pedagogía y cultura comunitaria para brindar una educación menstrual digna, formativa y respetuosa.

Desde entonces, Niñas Sabias ha atendido a más de dos mil niñas en situación vulnerable. Su modelo educativo consta de cinco módulos, con un total de 10 horas de formación, e incluye un *kit* de gestión menstrual elaborado por un colectivo de mujeres de San Miguel Cuyutlán, Jalisco. Las toallas son reutilizables, lavables y biodegradables, por lo que contribuyen al cuidado del planeta y al ahorro familiar.

Más allá de los aspectos fisiológicos, los talleres rescatan saberes ancestrales sobre el significado de la menarquia en distintas culturas. “Les contamos cómo en algunas tradiciones, la primera menstruación se celebraba como un rito de paso, como un momento de poder y orgullo. Queremos que las niñas de hoy también lo vivan así”, dice Bertha Sánchez, ahora como miembro del consejo de la asociación civil.

La metodología es tan profunda como simbólica: “La pedagogía ritual-altar nos permite resignificar lo que es tabú. Reconciliarnos y agradecer nuestra menstruación nos da la posibilidad de trabajar con las niñas de una manera abierta, haciéndoles sentir que no es algo de qué avergonzarse. No es algo negativo”, comparte.

Además de la formación para niñas, el proyecto capacita a mujeres para convertirse en educadoras menstruales. Al momento, más de cien mujeres de 13 países de habla hispana ya están certificadas como maestras, incluidas mujeres rarámuri y wixaritari. La meta, señala Sánchez García, es formar una red de educadoras que, desde sus territorios, garanticen el derecho a la educación menstrual a todas las niñas y adolescentes en situación vulnerable. Por otra parte, Niñas Sabias promueve el desarrollo económico de quienes elaboran los *kits*, con acompañamiento del Laboratorio de Economía Social del ITESO.

Bertha tiene claro que la tarea es tan titánica como potencialmente transformadora: “Si nosotras formamos a esta generación de niñas, ellas van a hacer un cambio importante. Si deciden ser madres, serán unas mamás diferentes. Van a generar un cambio”, señala.

Aunque el proyecto es probono, el salario espiritual es inmenso. “Hacer todo esto me da propósito, me da un sentido de trascendencia. Me atrevería a decir que, en mi caso, es algo muy itesiano”, afirma.

Como educadora, emprendedora y sembradora de futuros, Bertha sigue ampliando los círculos y generando colaboraciones y sinergias en espera de despertar conciencias y abonar a una nueva generación de mujeres más sanas, más seguras y más sabias.

PARA SABER MÁS

• Sitio web de Niñas Sabias: ninassabias.com

ELIZABETH DALZIEL

Fotoperiodista independiente. Ha hecho retratos, fotonoticias y reportajes documentales en Latinoamérica, Europa, Medio Oriente, Asia y África—incluyendo los conflictos armados en Afganistán, Pakistán e Irak.

Cuando vi por primera vez los objetos rescatados de la inundación, mientras los sacaban del contenedor que los transportó desde Filipinas hasta el Reino Unido, el tiempo se detuvo. Eran cosas de la vida cotidiana: un zapato de niño, un radio dañado por el agua, un osito de peluche que había perdido su forma, un sofá rojo y cómodo. Habían sido arrancados de los escombros dejados por una de las temporadas de tifones más violentas que Filipinas haya soportado jamás. Seis tormentas azotaron sólo en un mes. Comunidades enteras fueron desplazadas. Vidas perdidas. Hogares destruidos.

Greenpeace me pidió que fotografiara estos objetos arruinados por la inundación: fragmentos de la vida cotidiana que una vez estuvieron tranquilamente en el hogar de alguien, amados y usados, luego arrancados de esa vida por una fuerza que nadie pudo detener. Era un encargo distinto de otros: no la documentación del desastre, como he hecho antes, sino algo más meditativo. Más íntimo.

En el estudio, el ritmo cambió. El caos y la urgencia de las inundaciones dieron paso a la quietud. Cada objeto fue colocado cuidadosamente, a menudo sostenido por las manos de activistas de Greenpeace. El objetivo no era sólo registrar lo que estaba roto, sino dar testimonio. Restaurar, aunque fuera visualmente, un sentido de la importancia que estos objetos una vez tuvieron.

Un osito de peluche, flácido por el remojo, me recordó a los que mis propios hijos aún abrazan al dormir. Una *laptop*, con la pantalla agrietada y las teclas manchadas, ya no era una herramienta para el trabajo o el estudio, sino un símbolo de futuros interrumpidos. Y un radio —mi propio ritual matutino, la voz que lee los titulares mientras preparo café— ahora mudo, hinchado por el agua de la inundación, acunada como algo sagrado.

Mientras encuadraba cada toma, me encontré imaginando las vidas a las que pertenecían estos objetos. ¿Quién usó una vez este zapato? ¿Quién se sentó en este sofá viendo la tele? ¿Qué música sonó desde esta bocina? ¿Qué historias fueron escritas en este teclado antes de que llegaran las aguas? Estas no son reliquias. Son extensiones de las vidas de las personas: tiernas, familiares, irremplazables.

La fotografía no puede deshacer el daño. Pero puede hacernos mirar más de cerca. Puede ralentizarnos lo suficiente para sentir. En este caso, me dio la oportunidad de tratar estos objetos con cuidado y, al hacerlo, devolverles una medida del valor que una vez tuvieron. Un gesto de dignidad ante una pérdida abrumadora.

La intensificación de las tormentas en Filipinas es una consecuencia directa de un planeta que se calienta. Y, sin embargo, quienes más pierden —hogares, medios de vida, historias— son a menudo quienes menos contribuyeron a la crisis climática. Mientras las compañías petroleras registran ganancias récord, las comunidades como aquellas de donde vinieron estos objetos se quedan recogiendo los pedazos.

Este trabajo es un recordatorio de lo que está en juego. No únicamente ecosistemas o sistemas climáticos, sino vidas en su forma más cotidiana, más humana. Las cosas que alcanzamos sin pensar. Las comodidades que damos por sentadas. Los objetos ordinarios que, una vez perdidos, nos recuerdan lo frágil que puede ser la vida normal.

NATURALEZA MUERTA DESPUÉS DE LA TORMENTA

POR ELIZABETH DALZIEL















LA JORNADA IGNACIANA

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

En anteriores entregas comentamos que los Ejercicios Espirituales de san Ignacio son una didáctica espiritual para reconocer nuestra identidad personal en Cristo y vivirla a plenitud. Esto conlleva hacernos conscientes de la manera particular como el Señor ha querido encarnar el amor en nosotros.

También implica conocer cuáles son “nuestros cinco panes y dos pescados” para ponerlos en las manos del Señor y recibir de Él las instrucciones sobre la mejor manera de convertirlos en don de vida para nuestros hermanos y hermanas. Para esto es fundamental tener libertad ante esos dones, renunciar a vivir apegados a ellos; y entregarlos, gastándolos con alegría en favor del prójimo.

La Jornada Ignaciana consiste en tres meditaciones que están llamadas a acompañar al discípulo en su proceso de conocer y seguir al Señor, optando por nuestra vocación personal. Más que una serie de propósitos o metas por conseguir de manera voluntarista, son un autoexamen con el fin de ver “si el amor a Cristo me basta” para elegir seguirlo en toda circunstancia.

Cuando nos sentimos sostenidos por el amor de Cristo no tenemos necesidad de buscar otra seguridad. En cambio, cuando seguimos actuando en función de nuestra inseguridad, convertimos los dones y talentos —que están ahí para ser usados como oportunidades para amar— en riquezas que no estamos dispuestos a gastar en favor de nuestros semejantes o para la construcción de la comunidad. De esta manera, un don se puede pervertir en la riqueza. Lo que se nos ha confiado para amar y servir se convierte en una dependencia y en una cárcel. El ejemplo clásico son los recursos económicos. Las personas los pueden administrar para cubrir sobriamente sus necesidades y hacer el bien, o apegarse tanto a ellos que les llevan a los extremos de la acumulación y la avaricia.

San Ignacio propone tres meditaciones que nos ayudan a ver qué tan libres nos mantenemos con respecto a nuestros dones y talentos.

La primera de las meditaciones se conoce como “Las dos banderas” (EE 136–148) y el texto dice:

El cuarto día, meditación de dos banderas, la una de Cristo, sumo capitán y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana natura. *La sólita oración preparatoria.*

El primer preámbulo es la historia: será aquí cómo Cristo llama y quiere a todos debajo de su bandera, y Lucifer, al contrario, debajo de la suya.

El segundo, composición viendo el lugar; será aquí ver un gran campo de toda aquella región de Jerusalén, adonde el sumo capitán general de los buenos es Cristo nuestro Señor; otro campo en región de Babilonia, donde el caudillo de los enemigos es Lucifer.

El tercero, demandar lo que quiero; y será aquí pedir conocimiento de los engaños del mal caudillo y ayuda para de ellos me guardar, y conocimiento de la vida verdadera que muestra el sumo y verdadero capitán, y gracia para le imitar.

El primer punto es imaginar así como si se asentase el caudillo de todos los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en una grande cátedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa.

El segundo, considerar cómo hace llamamiento de innumerables demonios y cómo los esparce a los unos en tal ciudad y a los otros en otra, y así por todo el mundo, no dejando provincias, lugares, estados ni personas algunas en particular.

El tercero, considerar el sermón que les hace, y cómo los amonesta para echar redes y cadenas; que primero hayan de tentar de codicia de riquezas, como suele, para que más fácilmente vengan a vano honor del mundo, y después a crecida soberbia; de manera que el primer escalón sea de riquezas, el segundo de honor, el tercero de soberbia, y de estos tres escalones induce a todos los otros vicios.

Así por el contrario se ha de imaginar del sumo y verdadero capitán, que es Cristo nuestro Señor.

El primer punto es considerar cómo Cristo nuestro Señor se pone en un gran campo de aquella región de Jerusalén en lugar humilde, hermoso y gracioso.

••Visita el sitio web de Alexander Zatyryka, SJ, “El camino de la mistagogía”: alexanderzatyryka.info

El segundo, considerar cómo el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etcétera, y los envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina por todos estados y condiciones de personas.

El tercero, considerar el sermón que Cristo nuestro Señor hace a todos sus siervos y amigos, que a tal jornada envía, encomendándoles que a todos quieran ayudar en traerlos, primero a suma pobreza espiritual, y si su divina majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual; segundo, a deseo de oprobios y menosprecios, porque de estas dos cosas se sigue la humildad; de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el segundo, oprobio o menosprecio contra el honor mundano; el tercero, humildad contra la soberbia; y de estos tres escalones induzcan a todas las otras virtudes.

Habría que empezar por aclarar que esta no es una meditación acerca del pecado, sino una ayuda para aprender a mantener la libertad de corazón. Sirve para conocer los mecanismos con los que suele entramparnos el mal espíritu, usando la meditación propuesta por Ignacio para desenmascarar los obstáculos concretos a nuestro seguimiento de Jesús. Se trata de crecer en lucidez frente a nuestra capacidad de autoengaño, en el entendimiento de que las transgresiones no son sólo el mal y el pecado, sino también aquello que nos llevó a caer en ellas, la fuente de todo pecado: el egoísmo.

Ignacio explica la progresión del autocentramiento: el mal surge de un ejercicio egoísta de la voluntad. Esto, a su vez, viene de creer que merecemos más que los demás. Esta actitud la desarrolla el que ha acumulado riquezas sobre las que construye su seguridad. Riqueza es todo apego a cosas y circunstancias que me llevan a sentirme primero, “preferible” a los demás (vanagloria), y después a sentirme constitutivamente superior a los demás (soberbia). Es evidente cómo este proceso de perversión hace imposibles el amor y la comunión.

Es primordial subrayar que la visión de la ética cristiana no es el rechazo sistemático a los bienes de la creación sino, más bien, aprender a administrarlos para que sean fecundos en amor, es decir, como vehículos/oportunidades para amar. Los puritanismos e integristas no conducen al amor. En el uso de los bienes tenemos que aprender a hacerlo desde el corazón y no desde los dictámenes del ego.

Es importante hacer notar que “riqueza” (bienes materiales o mentales de los que me he vuelto dependiente) no es únicamente capacidad económica. Pueden convertirse en “riquezas” las cualidades, la salud, la autoridad, el dinero, la sexualidad, la per-

sonalidad, la inteligencia, la energía, los cariños, los roles que desempeñamos, los puestos que tenemos, etcétera.

Incluso, podemos convertir en “riqueza” una enfermedad, una discapacidad, o cualquier situación que nos lleve a pensar que somos dignos de privilegios y que estos nos convierten en “preferibles” frente a otras personas. Son apegos a cosas y circunstancias que nos llevan a servir al ego y sus caprichos, olvidándonos del prójimo y sus necesidades.

Ignacio nos sugiere pedir la gracia de distinguir los dos caminos. Por un lado, el de Dios, fincado en la pobreza (desapego/generosidad), la humildad, la solidaridad, el amor como don de sí dando vida. Y, por otro, el del mal espíritu, que consiste en la idolatría a nuestras falsas seguridades, la vanagloria y la soberbia, encerrarse en sí mismo y, por eso, enfrentar finalmente el vacío y la muerte.

En nuestra próxima entrega presentaremos las otras dos meditaciones de la Jornada Ignaciana: “Los tres binarios” y “Los tres modos de humildad”.



Gozo

Es una alegría consciente de sí misma. No podemos experimentarla sin advertir claramente sus causas, y gracias a ello está a nuestro alcance procurárnosla con sólo desearlo. Otras formas del placer están más sujetas al azar, a la buena suerte, y tras arrebatarnos suelen agotarse sin que sepamos muy bien qué pasó. El gozo, en cambio, ocurre gracias a nuestra deliberación y por ello es infalible. Goza quien se lo propone.

Tal vez por ello mismo, no hay gozo que no sea solitario, intransferible, incommunicable y, por lo tanto, absolutamente secreto.



VIDA COTIDIANA | ABRIL POSAS

ESA ALIMANÑA: EL GOZO

Una no puede llegar a los 43 años sin aprender que el gozo es un animal muy raro.

No es igual que la felicidad. Esa es un poco más complicada a pesar de que le gusta decir que es más sutil, que su inconstancia no quiere decir que no sea parte de nuestra vida, que a veces se duerme y a veces está despierta como en un ataque maniático. El gozo no se lleva bien con ella, la verdad. Supongo que es nuestra culpa, porque hemos intentado sentarlos a la mesa para que departan. "Mira, qué bonita se puso hoy la felicidad, ¿por qué no le hablas de lo que hiciste, gozo?". Y el otro se pone a contar, con toda naturalidad, que liberó dopamina a lo loco viendo el video en el que un grupo de billonarios implotó en el fondo del océano, que si quiere verlo también, que lo tiene en sus guardados de TikTok para no perderlo. La felicidad lo mira con una combinación de horror y de lástima, porque ella ya aprendió a ver a las personas por lo que de verdad importa: el interior ("Interior el que se esparció como confeti en el susodicho desastre marítimo", se imagina el gozo), mientras celebra que existan las lecciones de vida después de cada mal día, los gattos esponjosos y las flores amarillas.

El gozo nomás voltea los ojos.

Es que no es igual que la felicidad, le cuesta convivir con ella y sus muy preocupadas preguntas de por qué le gusta lo que le gusta, mientras él mismo está pensando, detrás de esos ojos que la miran como pistola, por qué no intenta averiguar lo que realmente quiere saber: por qué el gozo sí se presenta cuando se le invoca con el estímulo adecuado, por qué es tan versátil, por qué no le da miedo soltar o cambiar de actividades, por qué no juzga a la persona que lo experimenta. El gozo cree que la felicidad es medio cobarde ahí arriba de su tabique moral. Cuando le da la espalda, le gusta remedarla: "Ay, es que yo no soy egoísta, sólo quiero que la gente triunfe, que mi Twitter sea pura luz entre tanta oscuridad, blabla".

Y ahí anda una luego, pensando en cómo racionalizarle a los demás cuando elegimos gozar de tres horas de televisión en vez de practicar 40 minutos de ejercicio. O que reguemos las plantas con parsimonia en el mismo instante en que tres jóvenes son desaparecidos en la ciudad. O que nos dejemos llevar al sueño junto a un gato que marrulla suavemente en la madrugada lluviosa cuando al otro lado del mundo los misiles de Netanyahu destruyen una escuela. Una vez que aprendes a leer las noticias, andar por la vida gozando a pesar de todo lo demás se siente como de psicópatas.

¿Valdrá la pena seguir viviendo si nos sentimos bien tomando traguitos de veneno cada viernes, cantando canciones que nos destrozan el alma con sus letras, privándonos del sueño porque sentimos que si no vemos salir el Sol entonces nada valió la pena? Una llega a esta edad y se sorprende de que todavía pueda gozar algo. Lo que sea. Aunque sea una dosis de *Schadenfreude*, porque no toda la gente puede ser la *bigger person*.

Alguien tiene que darle de comer al más extraño de los animales.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

El gozo como experiencia y representación en el cine

Desde las primeras funciones, el público ha encontrado en el cine una fuente amplia para el gozo. Si en un principio fue el movimiento (en *cinematografía*, de acuerdo con su etimología, el movimiento aparece en primer término), pronto las historias aportaron pretextos para la fruición. Para empezar, en la comedia y en cortometrajes. No es gratuito que en su infancia el cine viera nacer a algunos de los cómicos más grandes, que han permanecido por méritos propios en la memoria cinéfila, como Buster Keaton, Harold Lloyd o Charlie Chaplin.

La comedia musical (género que, anota Guillermo Cabrera Infante, nació para la felicidad) ha sabido trasladar al medio cinematográfico algunos recursos de los que ya gozaban los fanáticos del teatro. Así, en la pantalla también vemos a bailarines y cantantes que hacen las delicias de los ocupantes de las butacas. Pero el cine ha multiplicado el gozo con sus propios recursos: el montaje y la cámara.

Mientras goza, el espectador también ha sido testigo de las formas de representación del gozo. Y si Witold Gombrowicz presenta en su novela *Cosmos* un personaje que recurre a actos cotidianos y discretos, que ejecuta ante los ojos de su familia, para tener experiencias voluptuosas, actualmente la escenificación del gozo es impensable fuera de los parámetros que ha impuesto sobre todo el cine estadounidense, que recurre a estrategias cercanas a la grandilocuencia: rostros con amplias sonrisas, gritos y coreografías tan expresivos como demostrativos. A menudo, sin embargo, y justo es constatar, ese proceder invita a la emulación.

PARA SABER MÁS

■ Pasajes mencionados de *Cantando bajo la lluvia*:

ite.so/cantalluvia

ite.so/linamic

ite.so/sync

■ Inicio de *La La Land*

ite.so/lalaland

■ Escena final de *Cinema Paradiso*

ite.so/finalparadiso

■ Escenas con Buster Keaton

ite.so/keaton

■ Dos escenas de *El chico*, de Charlie Chaplin

ite.so/chaplinpelea

ite.so/chaplinpastel

■ Pasajes con interpretación de *Playtime*, de Tati

ite.so/playtime

■ Martin Scorsese habla del cine de Alfred Hitchcock

ite.so/scorsesehitchcock

CIENCIA | JUAN NEPOTE

GOZO E IMAGINACIÓN PARA LECTORES DESOCUPADOS

El verano es un momento especialmente propicio para cierto goce ocioso, muy relacionado con la lectura. Hay encuestas, seguramente perfectibles, que confirman una intuición elemental: durante las vacaciones, las personas —las afortunadas que tienen posibilidad de gozar del ocio— leen con más intensidad y durante un tiempo mayor. Se trata de lecturas para entretenerse, para no aburrirse, para abandonarnos y olvidar dónde estamos, porque andamos de viaje con la imaginación, como en ese tiempo congelado que añoraba María Elena Walsh, cuando “Uno viajaba en libro a todas partes”.

Ahora se repite hasta el cansancio la urgente necesidad de inculcar las ganas de *leer por placer*. Es decir, de hacer lo que, quizá, siempre hemos hecho, como evidenció Michel Petit: “Todas las sociedades arrojaron sobre la noche estrellada una red de palabras, de historias, de cosmogonías de las que nos apropiamos fragmentos desde la infancia”. En estas va-



Cantando bajo la lluvia
(*Singin' in the Rain*, 1952)

Stanley Donen y Gene Kelly

La historia se ubica en los tiempos en los que el cine “aprendía a hablar”. En al menos dos pasajes, la emoción alcanza alturas paroxísticas: en el conocido número musical en el que Kelly interpreta bajo la lluvia la canción epónima y la secuencia en la que asistimos a las vicisitudes del registro del sonido en el estudio y su reproducción en la sala. Son momentos memorables que empujan con humor uno de los musicales que seducen incluso a los que no gustamos del género. Aquí, técnica, narrativa y puesta en escena contribuyen al gozo.



Vértigo
(*Vertigo*, 1958)

Alfred Hitchcock

En una entrevista, Hitchcock especula sobre el gozo que incluso el miedo puede provocar conforme el supuesto de que los peligros que lo provocan no se deban pagar. El cineasta inglés, no obstante, también precisa que “el suspenso” (que ofrece más información al espectador que al personaje) “se disfruta más que el terror porque es una experiencia continua y va *in crescendo*”. En *Vértigo*, en la que seguimos a un expolicia que sufre del padecimiento del título, queda paradójica constancia: el mayúsculo sufrimiento del protagonista es proporcional al gozo audiovisual.

caciones vale la pena identificar lo mucho que las aventuras lectoras de nuestra infancia le deben a un grupo de fantásticos autores franceses, quienes, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, fundaron un estilo de divulgación científica asombrosa, provocativa, alegre, gozosa. Como Édouard Charton, un abogado reconvertido en periodista con un interés muy profundo, obsesivo, en la educación; Camille Flammarion, astrónomo autodidacta de boscosa barba y cabellera de espuma oceánica, que adquirió una fama inmensa, sobre todo hacia 1910, cuando el cometa Halley volvió a presentarse ante la humanidad, y en la prensa de todo el planeta recordaron que en su magnética novela *La fin du monde* había retratado con entusiasta minuciosidad la destrucción del planeta y su eventual reconstrucción; y, sobre todo, Julio Verne, autor de una sugerente obra literaria que incluye más de 80 textos (unas 62 novelas y otros 18 cuentos), y quien, según Jorge Wagensberg, "empezó a ver un interés masivo al reconocer que el conocimiento científico es lo que más podía influir en la vida de los ciudadanos"; Verne, de acuerdo con Jean Franco, transformó en "natural la inclusión de la ciencia en las novelas más logradas".

A Verne le adeudamos cierto gozo infinito durante nuestras horas más ociosas, desde el centro de la Tierra hasta la Luna, pasando por océanos, nubes, máquinas, sin salir fisi-

camente de los márgenes de la página, pero ensanchando nuestro universo imaginario.

Por ello, Christopher Domínguez Michael entiende que "a Verne le tocó inventar otra máquina, que sólo el siglo XIX podía haber concebido y que acaso también esté condenada a figurar entre los trebejos del museo de la obsolescencia: un tipo de lector que nace maduro y a la vez es un eterno adolescente, ese ser que encarna el equilibrio exacto entre el espíritu práctico y el asombro poético" y, por lo tanto, "el lector de Verne es una de las grandes proezas de la civilización, una suma colosal que se ha expresado, rigurosamente, en la intrasferible, casi provinciana modestia de cada joven que, obligado por las convenciones u orillado por el tedio, ha abierto alguno de sus *Viajes extraordinarios* [...] No sale sobrando recordar que Jules Verne, el profeta, fue el primero en sospechar que sin ese personaje el mundo quedaría irremediablemente vacío".

Posiblemente, lo más gozoso de leer a Julio Verne tiene que ver con el estado de ensoñación y activa imaginación en la que coloca, desde hace más de siglo y medio, a todos sus lectores, y que Wagensberg entendió tan bien: "A pesar de que existe una diferencia importante entre comprender y creer que se está comprendiendo, no hay la menor diferencia entre gozar y creer que se está gozando".



Playtime (1967)

Jacques Tati

La aparente torpeza de Mr. Hulot le impide encajar en la vida moderna. Un día tiene una serie de encuentros y desencuentros con un grupo de turistas angloparlantes en la gran ciudad. En algún momento nos lleva a un edificio de departamentos con grandes ventanales-vitrinas e "ingresamos" a la intimidad de sus habitantes. Exhibe, así, los sinsabores de la repetición de lo uniforme, asunto que también y tan bien analizó Byung-Chul Han en *La sociedad de la transparencia*. Tati lo hace con una mirada gozosa, juguetona, pero no menos aguda.



Cinema Paradiso (Nuovo Cinema Paradiso, 1988)

Giuseppe Tornatore

Salvatore Di Vita, un afamado realizador, recibe una llamada de su madre: Alfredo ha muerto. ¿Quién era el ociso? *Flashback*: seguimos a Totò, un chamacito travieso que goza con las maravillas del cine. Luego se convierte en asistente de Alfredo, el cácaro del cine local. Desde la cabina de proyección, Totò inicia su formación. Tornatore cierra con la memorable herencia del proyccionista: la yuxtaposición de planos que censuró, en los que aparecen besos de diferentes películas. El amor al cine y el amor en el cine multiplican el gozo.



La La Land (2016)

Damien Chazelle

La secuencia que inaugura la película recoge un largo embotellamiento en un puente ciudadano. Los conductores lucen malhumorados; el sol es agobiante. Sin embargo, de pronto una conductora comienza a cantar, luego desciende de su vehículo y comienza a bailar. Pronto contagia a los automovilistas vecinos, y estos a otros. Aquello se convierte en una fiesta, en un número musical espectacular. La cámara, atenta, sigue la acción con solvencia y celeridad, sin cortes. El resultado: un gran inicio, gozo puro

Música y gozo espiritual

Uno de los sentimientos más difíciles de describir con palabras es, quizás, el gozo espiritual, porque aquello que lo provoca suele estar vinculado a una profunda experiencia de plenitud, paz o sentido de trascendencia. Desde una perspectiva mística, el gozo es un signo de la resonancia con la que puede experimentarse el misterio de Dios. San Ignacio de Loyola, en su autobiografía conocida comúnmente como *El relato del peregrino*, refirió que la experiencia contemplativa que tuvo de la Santísima Trinidad, mediante la “elevación del entendimiento”, le provocó un profundo “gozo y consolación”, y que “toda su vida le ha quedado esta impresión de sentir grande devoción”.

A lo largo de los siglos, ante la dificultad de describir las experiencias espirituales, el ser humano ha recurri-

do al arte para tratar de expresar lo inefable y comunicar lo que las palabras no alcanzan a decir. Lo ha intentado hacer por medio de poemas e inspiradas obras musicales. Tal como alguna vez lo expresó el entonces cardenal Joseph Ratzinger: “Cuando el hombre entra en contacto con Dios, las palabras se hacen insuficientes. Se despiertan esos ámbitos de la existencia que se convierten espontáneamente en canto”. Algunos de los grandes compositores de todos los tiempos han creado obras que expresan el gozo del encuentro con lo divino, actualizando lo dicho por Leonardo Boff: “Le cantamos a Dios por Dios mismo, porque Él existe... una experiencia de la que están llenos los salmos. Ese encuentro nos hace cantar”.



Bach: *Jesus bleibet meine Freude* from *Cantata BWV 147*

John Eliot Gardiner

Archiv, 2000

El compositor Johann Sebastian Bach representa la más alta cumbre del periodo barroco de la música, y una de los más grandes de toda la historia del arte. *Las cantatas sacras* son manifestación de Bach como hombre de una fe profundamente enraizada en la dimensión humana, ya que en estas obras se escuchan los más variados sentimientos e ideas respecto a la relación humana con Dios: miedo, gozo, gratitud, súplica y alabanza, tal como queda patente en el coral “Jesús alegría de los hombres”, de la Cantata 147.

ite.so/cantata147



George Frideric Händel: *Messiah*

Andrew Davis

Chandos, 2016

Una de las piezas musicales más conocidas del gran público es el famoso y majestuoso *Aleluya*, del oratorio de Händel *El Mesías*, compuesto en el verano de 1741 y estrenado en 1742, y que ha tenido desde entonces un éxito sin precedentes. Está escrito a partir de textos en inglés de Charles Jennens, que recogen pasajes bíblicos del Antiguo Testamento, así como otros del Nuevo Testamento que meditan con gozo sobre el mesianismo de Cristo; destaca especialmente el aria “¡Alégrate, hija de Sión!”.

ite.so/aleluya



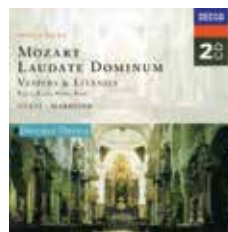
Mozart: *Exsultate, Jubilate* KV 165

Leonard Bernstein

DG, 1992

El exquisito y expresivo motete *Exsultate, Jubilate* (“Alegraos, expresad el júbilo”), es una obra de juventud de Wolfgang Amadeus Mozart, ya que la compuso en 1773, cuando tenía apenas 17 años, pero ya era un compositor con amplia experiencia. Está escrita para voz de soprano, ya sea de mujer o de niño, acompañada por una orquesta de pequeñas dimensiones. Tiene tres partes: un aria de inicio, un recitativo y el aleluya final. Es una obra alegre, que finca su grandeza en su sencillez y fresca alabanza.

ite.so/exsultate



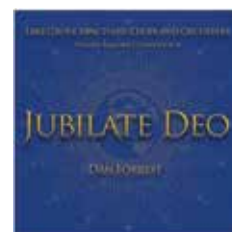
Mozart: *Laudate Dominum*

Neville Mariner

Decca, 1992

En el año de 1780, Mozart compuso las *Vísperas solemnes para un confesor*, a fin de que fuera interpretada en celebraciones litúrgicas de la catedral de Salzburgo. La última de las cinco partes de la obra es el aria *Laudate Dominum* (“Alabemos al Señor”), basada en el salmo 117: es simplemente sublime. Resulta imprescindible escucharla en la voz de la joven soprano eslovaca Patricia Janečková, quien falleció a la edad de 25 años a causa del cáncer, pues hace una de las interpretaciones más bellas de esta obra.

ite.so/laudate



Dan Forrest: *Jubilate Deo*

Festival Coral Rivertree

Singers, Warren Cook

Hinshaw Music, 2016

El compositor estadounidense Dan Forrest (1978) ha destacado por su talento y su inspiración en obras corales de tipo religioso, pues considera su trabajo como una forma de expresión de su fe cristiana. Forrest ha dicho: “Haré la música más hermosa que pueda, no porque la música sea mi fin último, sino porque quiero desarrollar al máximo mis dones hacia el verdadero fin último: glorificar a Dios”. Su obra *Jubilate Deo* (“Regocijaos en Dios”), estrenada en 2016, da testimonio de su fe.

ite.so/jubilate

LITERATURA | JOSÉ ISRAEL CARRANZA

Leer rima con placer

Suele darse por hecho que el principio operativo de la lectura de literatura ha de ser el gozo. Antes que cualesquiera posibilidades de aprendizaje y apertura al mundo, y al margen de que la experiencia depare una comprensión mejor de las cosas o de los demás, parece indispensable que se verifique lo placentero de dicha experiencia. Nadie se planta voluntariamente ante las páginas abiertas de un libro con el propósito de sufrir —lo que no quita que haya lecturas que ocasionan tristezas, duelos y penurias acaso inolvidables, pero nunca equiparables a los padecimientos o los desconuelos que pueden agobiarnos de este lado de la escritura, y en comprobar eso hay también un discreto deleite—. Por ello, cabe suponer que no podría existir una literatura resuelta a ocasionar displacer, malestar, contrariedad irreparable, confusión o rabia, o meramente tedio o indiferencia.

A veces, sin embargo, el acceso al gozo está oculto y hay que esforzarse por descubrirlo. Perseverar, obstinarse incluso. Suele ocurrir con los clásicos, que en ocasiones dan la impresión de quedarnos lejos y resultarnos ajenos. Y acometerlos, en efecto, puede parecer penoso... hasta que el milagro sucede: dejadas atrás las dificultades de las primeras etapas, el gozo las recompensa de modo inesperado. Así que la idea de que lo más importante es pasársela bien todo el tiempo conviene dejarla a un lado. Pues puede que terminemos desalentados o defraudados antes de encontrar aquello que, secretamente, estaba esperándonos.



Lo inadvertido

El primer trago de cerveza y otros pequeños placeres de la vida, de Philippe Delerm (Booklet)

En los acontecimientos aparentemente más irrelevantes que conforman lo cotidiano están, a menudo, las posibilidades de placeres incomparables. Y, como demuestra esta colección de breves ensayos, es fundamental una disposición del espíritu, o es quizás un permanente estado de gozosa alerta, para detectarlos y aprovecharlos. Como ese primer trago de cerveza, que no puede jamás ser superado por los que vienen detrás. Delerm alcanzó notoriedad con esta apuesta por la felicidad razonada —que, por cierto, es una delicia leer.



Lo asombroso

Algo elemental, de Eliot Weinberger (Atalanta)

Habría que preguntarse si es posible separar el asombro del gozo. Este libro está regido por dos principios inquebrantables: que todo lo que entregue a la curiosidad del lector sea absolutamente asombroso, y que todo lo que se diga en él sea susceptible de verificarse con el mayor rigor histórico y documental. Traductor de Huidobro y de Paz, Weinberger está habituado a la maravilla que pueden lograr las palabras, y las suyas, en las breves piezas aquí reunidas, indefectiblemente brindarán a cualquiera la peculiar dicha que hay en constatar cuánto del mundo nos resulta insospechable.



Lo visible

El nervio óptico, de María Gainza (Anagrama)

La tramitación de la luz en razonamiento —ver, primero, y enseguida pensar— sugiere que los placeres de la vista son los más cerebrales. Algo hay de eso en lo que hacen los personajes de María Gainza, empezando por su narradora, al mirar las obras de arte entre las que transcurren y se enredan sus vidas. Algo van entendiendo —y, con ellos, nosotros— que solamente el arte puede desvelar, y asistir a esos descubrimientos es una sofisticada forma del gozo, enriquecida (por si fuera poco) por una prosa en la que el español despliega sonoridades y velocidades admirables.



Lo retorcido

Las muertas, de Jorge Ibarquengoitia (Joaquín Mortiz)

En este presente sobrecargado de precauciones y aprensiones, hay quien cree que Ibarquengoitia está envejeciendo mal: que sus juicios eran en realidad prejuicios, que le faltaba interesarse más por el mejoramiento de su mundo y el triunfo de la verdad y la justicia. La prueba de que esas acusaciones carecen de fundamento es que, de vivir, el propio Ibarquengoitia se burlaría de lo lindo de ellas. Por su materia prima, que es el horror criminal del tristemente célebre caso de las Poquianchis, esta novela pone en funcionamiento una inquietante forma de gozar: después de las carcajadas quedamos preguntándonos por qué diablos todo lo que cuenta nos puede resultar tan divertido.



Santuario no es la ciudad, es la gente

POR A. R. MELGOZA

o hay por qué tener miedo", me dice con la mirada fija y la cabeza en alto. Estamos cerca del parque Prospect, en Brooklyn, Nueva York. Mexicana, sin documentos migratorios, trabajadora en un restaurante, corredora y

activista, me dice: “Tenemos años aquí, contribuimos con este país, nos necesitan. No hay por qué tener miedo”.

Unas semanas atrás, por segunda ocasión, Donald Trump había sido elegido presidente de Estados Unidos. Aún no sabíamos cómo se iba a traducir su promesa de deportación masiva. Pero a una semana de haber ejercido el cargo nos dio la primera muestra. En un estacionamiento del Bronx se reunieron agentes federales con armas largas y vehículos blindados. Comenzaba una serie de operaciones para detener a supuestos criminales que están en el país de forma irregular. Kristi Noem, la secretaria que dirige las operaciones de ICE (el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, por sus siglas en inglés. O la *migra*), apareció maquillada, con aretes de perlas, el cabello peinado de salón y un chaleco antibalas verde militar diciendo: “We are getting the dirt bags off the streets”. Traducción: vamos a sacar de las calles a los indeseables, a los criminales, a los migrantes.

Camino las calles del sur del Bronx rumbo al departamento de Blanka Amezkua. La lluvia ligera de los últimos días de la primavera nos rocía a los transeúntes. Hay madres con carriolas, adolescentes con pelotas de baloncesto, hombres mayores que beben de latas envueltas en bolsas de papel. Todos vigilados por el New York Police Department, con policías en el andén del metro y cámaras desde cada poste de luz.

Blanka fue traída a este país cuando tenía cuatro años; después, separada de su familia y enviada a México, volvió a California, donde estudió arte y trabajó en un despacho de abogados. Viajó al este y aquí encontró su hogar, hace más de 20 años, en la avenida Alexander. No sólo eso; un artículo publicado el 17 de mayo de 2025 por el *New York Times* recoge el título que muchos le han dado: madrina de los artistas migrantes en el sur del Bronx. Blanka se ríe y manotea en el aire —“Tonterías”—. Como si fuera cualquier cosa haber abierto su departamento durante 14 años para, como resultado de cinco proyectos expositivos, recibir los trabajos de más de 150 artistas. Ocho años no tuvo sala ni estudio. Me dice que acaba de comprar los muebles donde ahora nos sentamos.

El artículo periodístico del *Times* habla de la exposición *Te amo porque S.O.S. pueblo!*, que reunió el trabajo de 34 artistas inmigrantes en la galería BronxArtSpace. A la inauguración acudieron unos mil visitantes, según una de las administradoras del sitio, que no cabía en sí de agradecimiento por el

fenómeno. Ese día hubo baile al ritmo de cumbias y salsa, y la inmortal voz de Selena Quintanilla. El Bronx era una fiesta. Después de meses de tensión, ahora se sentía como un espacio donde una comunidad de artistas, académicos y gente de a pie se recordaba “nos tenemos a nosotros”. Un mes después, durante la clausura, Blanka reconoció que algunos creadores habían preferido no asistir por miedo a ser detenidos.

“Yo noto la calle más callada. La gente tiene miedo, sale menos”, dice Blanka. Caminamos hacia La Morada, una cocina que abrieron Natalia Méndez y su familia durante los primeros meses de la pandemia por covid-19, y que aún sirve cientos de comidas gratuitas en el barrio. Hasta aquí han llegado muchas de las familias que sostienen industrias y servicios de construcción, cocina, *delivery* y limpieza. Marco Saavedra, el hijo de Natalia, también es artista y participó junto con Blanka y María Ponce en la curaduría de la exhibición. Esta tarde mira por la ventana del local mientras entrega pedidos. Habla del miedo que hay entre los inmigrantes y señala a través del vidrio: “Más con éstos aquí”. Un centro móvil de la policía está situado frente al establecimiento: “Tienen más de un mes”. Supuestamente vigilan esta área, que consideran violenta... Y escogieron este preciso lugar para establecer sus operaciones.

Así se siente la ciudad. Vigilada. Observada. En una tensa calma que se puede romper en cualquier momento, como el miércoles 28 de mayo, cuando un grupo de manifestantes fue arrestado cuando intentaba evitar que dos camionetas del ICE con personas detenidas salieran de la Corte de Inmigración en la calle Varick, en el sur de Manhattan. Ese día, oficiales con las caras cubiertas, chalecos antibalas y escudos antimotines, empujaron, removieron y se llevaron a algunos manifestantes. La prensa no ha sabido decir el número exacto de inmigrantes arrestados. Lo que sabemos es que, desde el final de mayo, la *migra* comenzó a presentarse dentro y fuera de las cortes de inmigración en todo el país. San Diego, Los Ángeles, Boston, Miami; muchas ciudades han visto cómo personas con procesos de asilo son detenidas, encarceladas y presumiblemente deportadas. Seguir cada caso es complicado por la opacidad con la que se opera. Uno de los casos destacados en Nueva York es el de Dylan, un estudiante venezolano de 20 detenido cuando acudía a una audiencia obligatoria.

Las instituciones de una ciudad con leyes Santuario, como Nueva York, no deberían colaborar con

las políticas de inmigración federales que afectan a sus comunidades. Los acontecimientos muestran una realidad distinta. La oficina de comunicación del ICE anunció, el 16 de abril de 2025, que en una semana se arrestó a 206 personas en la Gran Manzana, en colaboración con sus “*law enforcement partners*”. Traducción: la policía.

Estas detenciones son parte de un nuevo esfuerzo por deportar con mayor agilidad por medio de una “remoción expedita”: la oficina de Kristi Noem presenta una moción ante los jueces para que desestimen los casos de asilo: si los migrantes aceptan la propuesta se quedan sin protección y pueden ser deportados. Antes era esperanzador que un juez desestimara el caso, pues los afectados podían continuar con su regularización. Ahora no. Peor: con todo y la amenaza los abogados recomiendan no faltar a las audiencias, pues hacerlo también podría derivar en una deportación.

“Bueno, eso lo hemos visto desde octubre”, me dice Milton X. Trujillo, un artista ecuatoriano que creció en Queens. Platicamos en la banca de un parque en el barrio de Jackson Heights. Me citó aquí para mostrarme la segregación en Nueva York, una de las características más evidentes y menos comentadas de la ciudad. Caminamos hasta el boulevard Junction. De súbito, se termina el paseo peatonal arbolado y flanqueado por edificios de tabique rojo donde vendedores ofrecen helados y sodas, para dar lugar a calles bulliciosas, negocios con música a chorros y verdulerías en las esquinas. Estamos en Corona, uno de los vecindarios con mayor presencia de población latina. Recuerdo la primera vez que estuve aquí. Al bajar del metro me sentí en una calle de México, aunque pronto me di cuenta de que hay más diversidad. La familia que vende ropa, los que ofrecen empanadas, quienes sirven esquites, licuados de frutas, flores, artesanías, bolsos. Gente de Ecuador, Colombia, Guatemala, República Dominicana, Honduras. Por eso dicen que Nueva York es la ciudad más latinoamericana, y quizá sólo aquí la idea abstracta de una Latinoamérica unida se refleja en la convivencia diaria, que no siempre es armoniosa.

Hace unas semanas asistí a una asamblea del Centro Corona, el espacio donde Milton y otras personas se organizan. Se habló de los juicios de valor y las divisiones que existen entre los latinos, y cómo los vuelven más susceptibles a amenazas como la deportación. En octubre de 2024 comenzó una operación policial y militar para, con arrestos e intimidaciones, “limpiar” la avenida Roosevelt, el prin-

cipal espacio de venta, tránsito y encuentro en Corona. Lo que iba a ser un asunto de 90 días, continúa hasta hoy.

A inicios de mayo, la revista *The New Yorker* publicó un reportaje titulado en la web “Doce migrantes compartiendo un apartamento en Queens”. Se trata de un viaje exótico a una realidad que los acaudalados residentes del Upper East Side tienen a 45 minutos de distancia. De los latinos, el reportero Jordan Salama hace una crónica violenta, abundante en detalles morbosos. Destaca quiénes creen que los otros son unos borrachos, y cuáles creen que los otros son criminales; describe las minucias de los departamentos y la forma en la que muchas personas viven amontonadas, y discute las vicisitudes de quienes les arriendan casas y departamentos a los migrantes, pero que no refieren a los lujos y servicios que se sostienen a costa de ellos.

Viajo esos 45 minutos de Corona al Metropolitan Museum of Art. El ala Michael C. Rockefeller, que aloja piezas mayas, mexicas y de otras culturas de Mesoamérica, estuvo cerrada cuatro años. A la ceremonia de reapertura, el jueves 29 de mayo de 2025, asistieron cientos de personas a las que el museo pidió “vestir atuendo de cóctel” o la “vestimenta tradicional de su país”, como si sólo hubiera una. El sábado siguiente se celebrará un festival, y el museo abrirá espacios para cocineros de distintas latitudes. Hace unos días, en la mesa de La Morada oía cómo Natalia Méndez e Irwin Sánchez acordaban el menú que iban a ofrecer: tlacoyos con quintonil, mixiote, mextlapique, nachos con huauzontle y agua de chilacayote. “¿Cuántos llevamos de cada uno? ¿Y si no hay venta?”. Un día después de la fiesta me entero de que les fue bien; a las dos y media de la tarde estaban *sold out*. Natalia y su hijo Marco no han podido ir al ala Michael C. Rockefeller. No paran de trabajar.

Las largas jornadas de trabajo son una de las principales dificultades para que los migrantes se organicen. Pensar que puedan exigir sus derechos también es complicado. Milton dice que no existe un sujeto colectivo, y que la gente cree que no puede reclamar nada estando en un país ajeno. “No soy dueño de esta casa”, le dicen. Se trata de una casa donde ellos cocinan, construyen y limpian, pero también donde enseñan, bordan, pintan, bailan, crían, hacen negocios y deportes. Una cuyos “dueños” no siempre les reconocen el derecho a permanecer, pero que los latinoamericanos ya han hecho suya. ■

**ÁNGEL
MELGOZA**

Periodista cultural
y gestor comunitario.



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Tiempo para ser mejor

Educación Continua ITESO

Explora nuestros diplomados y cursos diseñados para ampliar tu conocimiento, experimentar con pasión y fortalecer tus habilidades profesionales.

Conoce nuestros programas en Ingeniería y Tecnología,
lidera proyectos innovadores con visión estratégica.

Consulta nuestra oferta académica en: **diplomados.iteso.mx**



iteso.mx



f EC.ITESO

AUSJAL

X ITESO



33 3669 3480

33 3669 3482



33 2793 5724

diplomados@iteso.mx
diplomados.iteso.mx

@ educacioncontinua.iteso

ITESOuniversidad

RADIO ITESO 95.1



Aquí
nos
escuchamos



QUIERO TENER UN PODCAST DE
LOS TEMAS QUE ME APASIONAN

ESCUCHAR LA CANCIÓN DE
MI BANDA LOCAL FAVORITA

CUESTIONAR Y ABRIRME
A OTROS PUNTOS DE VISTA

DIALOGAR, REÍR Y HACER DE
ESTA RADIO NUESTRO ESPACIO



¡EL ITESO TIENE RADIO!

Este **20 de agosto de 2025**
transmitiremos por primera vez nuestra señal
¡y te invitamos a escucharla!

Sintoniza el **95.1 FM** si estás en el sur de Guadalajara,
o conéctate desde cualquier parte del planeta a

radio.iteso.mx



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

